LENGUA LATINA

J. ECHAVE-SUSTAETA

PRIMER LIBRO DEL VERSO LATINO

MCMLXII

LENGUA LATINA

LENGUA LATINA

J. ECHAVE-SUSTAETA

NUEVO MÉTODO GRADUADO DE LENGUA LATINA

Aprobado por el Ministerio de Educación Nacional

CURSO ELEMENTAL
LENGUA: MINERVA I.
LECTURAS: ROMA I.

CURSO MEDIO
LENGUA: MINERVA II.
LECTURAS: ROMA II.

CURSO SUPERIOR
LENGUA: MINERVA III.
LECTURAS: ROMA III.

Volúmenes de 225 págs. de 18 por 13 cm.
encuadernados en media tela.

PRIMER LIBRO DEL VERSO LATINO

CLAVE DEL PRIMER LIBRO DEL VERSO LATINO

LIBRO DEL PROFESOR

CANDIDIOR CYCNIS, HEDERA FORMOSIOR ALBA (VIRG. B. VII, 38)

Muchacha pensativa
(Roma. Palacio de los Conservadores)

LENGUA LATINA

J. ECHAVE-SUSTAETA
CATEDRÁTICO DEL INSTITUTO VERDAGUER

PRIMER LIBRO
DEL
VERSO LATINO

EDICIONES CEFISO
BARCELONA - MCMLXII

SEGUNDA EDICION

Depósito legal: B-23548 - 1962

Imprenta Socitra Salvadors, 22 BARCELONA

PRELIMINAR A LA PRIMERA EDICION

Te ofrezco gustoso, mi asiduo discípulo, esta nueva Minerva, a la que cumple mejor el nombre de Camena, que llevan las musas romanas. Inicio en ella una experiencia por entero nueva entre nosotros: la de que trences tú mismo, con los mimbres que iré poniendo en tus manos, uno de los instrumentos más sutiles y nobles que nos ha legado la antigüedad clásica, el dístico elegíaco.

Acudo para ello a una novedosa traza, la de adiestrarte de antemano paso a paso, como a dedadas, en el conocimiento de la cantidad silábica, ese elemento esencial con que hemos de manipular sin desmayo. Y a continuación elaborar en cada ejercicio cada uno de los anillos del hexámetro y el pentámetro de atrás adelante, como si montáramos las piezas del caparazón de un cangrejo, comenzando por la cola.

Es éste el único método eficiente de calar en el verso latino. De siglos atrás, sigue practicándolo

hoy día con tesonera e ilusionada tenacidad un pueblo ejemplar, el más práctico de todos, el pueblo inglés — a cuyos maestros deben no poco estas páginas —, como lo practicaron antaño con eximia maestría la legión de preclaros humanistas y poetas españoles.

De otro lado, este adiestramiento en el sopeso de cantidades te valdrá para entrar con pie derecho en la fonética y la morfología histórica de la lengua de Roma, de las que es fundamento y esencia, y de las de sus hijas, las lenguas romances.

Pero es que a la par el riguroso ejercicio intelectual a que sometemos nuestra mente manipulando, alquitarando breves y largas en el alambique de los moldes del hexámetro y pentámetro, prestará elasticidad a los músculos de tu inteligencia en mayor medida quizá que cuantos llevas hasta ahora realizados. Y con ello afinará tu agudeza auditiva, ya que avivará tu oído para captar al aire de su vuelo la sucesión de breves y largas de los metros latinos. Y por ende la de tónicas y átonas con su secuela de pausas y encabalgamientos, ritmos y melodías en la andadura de nuestro verso patrio. A lo que se añade que en los ejercicios métricos siguientes, forzado a tornar a su primitiva traza primores desfigurados de Virgilio, de Ovidio, de Horacio, de Tibulo, de Propercio, de nuestro Marcial, maestro de acuidades sin par, plasmadas en dísticos, irás operando con elementos que lle-

van adheridas partículas y latidos del mejor pulso de la sensibilidad clásica. Sin contar con que esta novedosa iniciación te deparará una secreta vía para un más íntimo y generoso contacto con las musas, ese contacto ineludible en la adolescencia, según el rotundo testimonio de Eurípides, de perenne vigencia: «Quien de joven descuida el trato con las musas, perdió el tiempo pasado y en cuanto al venidero está ya muerto».

Barcelona, 15 agosto 1952.

INDICE

		Página
Preliminar	... ...	4
Introducción. El ritmo. El verso castellano. El acento	... ...	15
I.	El verso latino. La cantidad. Diferencias de duración de las vocales. Sílabas abiertas y cerradas	18
II.	Reglas de la cantidad silábica. Sílaba cerrada. Diptongos y vocales contractas. Vocal ante vocal. Ejercicios	22
III.	Cantidad de la penúltima. El acento castellano. La diptongación castellana. Debilitación vocálica. Ejercicios	29
IV.	Cantidad de la sílaba final. Cantidad de los monosílabos. Ejercicio	35
V.	Sílaba final. Disílabos y polisílabos en vocal. Ejercicio	38
VI.	Sílaba final. Disílabos y polisílabos en consonante. Finales en consonante distinta de s. Finales en s. Ejercicio	44
VII.	Cantidad de la sílaba medial. Formas verbales. Cantidad de los sufijos temporales. Ejercicio	49

Página

VIII. Cantidad de la sílaba medial. Sufijos de perfecto y pluscuamperfecto. La sílaba inicial en los perfectos reduplicados. Perfectos disílabos. Supinos y participios de perfecto disílabos. Ejercicio 53

IX. La cesura. La cesura en el verso castellano. Clases de cesuras en el verso latino. División del tercer pie del hexámetro. Ejercicio 60

X. Cesura penthemímera. El pentámetro. Su primera mitad. Ejercicio 66

XI. Cesura penthemímera. Segunda mitad del pentámetro. Ejercicio 69

XII. Cesura heptmemímera. División del cuarto pie. Cesura auxiliar trihemímera. Ejercicio 72

XIII. Pentámetros completos. Ejercicio 75

XIV. Pentámetros completos (continuación). Ejercicio 79

XV. El hexámetro completo. Ejercicio 82

XVI. El hexámetro completo (continuación). Ejercicio 86

XVII. Ejercicio de hexámetros 89

XVIII. Ejercicio de hexámetros (continuación) ... 92

XIX. El dístico elegíaco. Ejercicio 95

XX. Ejercicio de dísticos elegíacos 101

Temas de verso elegíaco.

Nocturno 107
La primavera. I-II 107

Página

La esperanza 108
Ambición 108
Penélope. I-II 109
Tempore perennius 109
La gloria de la poesía 110
Plegaria a las divinidades del campo 110
Delia 111
Denostación de la guerra 111
Dies natalis, salve! 112

Vocabulario 113

INTRODUCCIÓN

El ritmo. Los movimientos de los seres humanos, tanto en el trabajo como en el juego, en la marcha, en la danza y en las mismas palabras o sonidos que emiten, pueden ser o regulares y acompasados o irregulares y libres.

¿Habéis observado con qué regularidad acompasa el herrero los golpes que descarga sobre el hierro en el yunque? ¿Habéis reparado cómo baten el agua a compás las palas de los remos que empuña el remero? ¿Habéis percibido en el silencio del campo cómo golpean la tierra a intervalos iguales los cascos del caballo lanzado al galope o con qué orden y estricta simetría marcan el paso los soldados en un desfile militar o en un ejercicio de instrucción?

Pues ese movimiento regular, acompasado, fácilmente perceptible, que preside el trabajo, la carrera o la marcha es su ritmo. El ritmo regula también la sucesión de sonidos y de palabras.

EL VERSO CASTELLANO

Examinemos el siguiente verso de Garcilaso:

Cual queda el blanco cisne cuando pierde

Al punto echamos de ver midiéndolo, es decir, contando sus sílabas, que es un endecasílabo o verso de once sílabas. Mas no es el número de sílabas su carácter esencial, lo que determina su ritmo. Tampoco lo es que su final p i e r d e se corresponde y empareja en sus mismas vocales y consonantes a partir de la última vocal acentuada con la palabra final del verso siguiente de la misma estrofa:

Cual queda el blanco cisne cuando pierde
la dulce vida entre la yerba verde.

El elemento esencial del ritmo lo hallamos en la sucesión o juego de acentos por el que el verso va

regulado a espacios iguales. Observad que en el primero:

2 4 6 10
Cual queda el blanco cisne cuando pierde

recaen los acentos en la 2.ª, 4.ª, 6.ª y 10.ª, lo mismo que en el segundo, con la sola variante de la falta de acento en 6.ª y que en cambio tiene el acento en 8.ª que no posee el primero:

2 4 8 10
la dulce vida entre la yerba verde.

En este otro de San Juan de la Cruz:

2 4 6 8 10
Salí tras ti corriendo y ya eras ido

la sucesión de acentos realza todas las sílabas pares.

Observad también que la variación de lugar del acento llega a hacer variar notoriamente el ritmo del verso, tal en el que sigue de Garcilaso:

2 4 7 8 10
Albanio es éste que está aquí dormido

donde la insólita acentuación en 7.ª introduce un cambio de andadura y una disonancia bien perceptible.

Determina, pues, el ritmo del verso castellano la sucesión regular de acentos, esto es, de sílabas tónicas y átonas.

I

EL VERSO LATINO

Pasemos ya a examinar un verso latino, tal el siguiente de Virgilio:

Incipe, parve puer, risu cognoscere matrem.
Comienza, tierno niño, a conocer a tu madre por su [sonrisa.

Para medirlo ya no contamos como en castellano el número de sílabas, sino los grupos de sílabas, llamados pies, debido a que en su origen se señalaba con un movimiento de pie el compás o entrada de cada grupo de sílabas que se repetía en el verso.

1 2 3 4 5 6
Incipe | parve pu|er ri|su cog|noscere | matrem

Observad que señalo seis divisiones, pies o medidas. De estas últimas recibe el nombre de hexámetro (ἕξ, seis; μέτρον, medida).

Lo esencial del verso latino no es, pues, la sucesión de acentos como en nuestro verso castellano, sino la duración de las sílabas que integran estos pies o medidas.

Los grupos de sílabas o pies de este hexámetro se llaman unos dáctilos, de δάκτιλος, dedo, pues a imagen de nuestros dedos, formados de una falange más larga y de otras dos cortas, constan de tres sílabas, una larga y dos breves. Ello se representa así (¯ ˘ ˘). Otros se llaman espondeos. En ellos las dos breves del dáctilo se reducen a una larga, por tanto constan de dos sílabas largas. La sílaba larga corresponde a una blanca en música, la breve a una negra. Así que el verso examinado:

1 2 3 4 5 6
Īncĭpĕ | pārvĕ pŭ|ēr rī|sū cōg|nōscĕrĕ | mātrēm

tiene tres dáctilos (el 1, 2, 5) y tres espondeos (el 3, 4 y 6). En este último la sílaba final, como en todo fin de verso, podía ser larga o breve indistintamente, pues la pausa que se hacía al fin de cada verso, nivelaba la diferencia de cantidad.

Los elementos esenciales del verso latino son, por tanto:

1.º La duración o cantidad de cada sílaba de las palabras empleadas.

2.º La forma de agrupar las distintas cantidades. Su ordenada sucesión origina el ritmo del verso.

La cantidad. En castellano, como en los demás idiomas, para que un sonido pueda percibirse, se requiere que tenga un mínimo de duración. Cada sonido, tanto consonante como vocal, tiene por tanto una duración o cantidad propia. Esta duración de los sonidos depende en parte de la mayor o menor rapidez con que se habla. Vamos a fijarnos en la duración de las vocales que son el centro y elemento principal de la sílaba. Las diferencias de duración de las consonantes son menores que las de las vocales.

En castellano las diferencias de duración de las vocales se deben al acento y a la naturaleza y número de sonidos que componen la sílaba. Así, por ejemplo, la duración de la a tónica de ca-ra es mayor que la de la a primera de ca-re-ta, en que ésta a es átona y va seguida de un tramo de palabra mayor, lo que hace que sea más rápida y que me detenga menos tiempo en su emisión que en aquélla. Y todavía sería menor la duración de la a primera de ca-re-ti-ta.

La duración de la a tónica de ca-sa es mayor que la de la misma a en cau-sa, que como vemos es primer elemento de diptongo y ha de compartir su tiempo de emisión con el segundo elemento, la u.

La tónica final de palabra tiene en castellano más duración que la tónica inicial. Así la tónica de ve-le es de menor duración que la de ve-lé (1).

(1) La duración absoluta de la a tónica en pa-pá es de 18'5 centésimas de segundo. En cambio, la de la a en rá-pi-do no pasa de 8 centésimas.

Las vocales interiores sin acento son las más breves.

Es característico del castellano que la vocal final átona es la de más duración de todas las vocales átonas y llega a igualar en duración a las acentuadas. En la pronunciación aragonesa esta final átona supera en duración a las acentuadas. Así pronuncian madre-e, maño-o.

Sílabas abiertas y cerradas. Se llama abierta la sílba que termina en vocal, como las tres de a-plana. Llamamos cerrada a la que termina en consonante, como las tres de im-por-tar.

El que una sílaba sea abierta o cerrada es en latín de importancia extrema, ya que afecta a la cantidad y determina numerosos cambios en los fonemas o sonidos. Comprobadlo en estas dos palabras latinas de la misma raíz:

mo-ri mor-tem

La primera sílaba de mo-ri es abierta, la de mor-tem es cerrada.

Pues bien, la cantidad de la vocal radical, de la o, es breve en una y otra palabra, ya que su duración es la misma, la de una unidad de tiempo o mora. No obstante, en mor-tem la consonante final de sílaba, la r, añade una unidad de tiempo a la sílaba, la cual pasa a equivaler a dos moras (˘ ˘) y por ello la sílaba mor es larga, pero no su vocal o, que sigue siendo breve.

II

Hemos dicho en la lección anterior que es esencial en el verso latino conocer la duración o cantidad de cada sílaba.

Esta cantidad o duración puede ser breve. Equivale entonces a una unidad de tiempo, a una mora, lo que se indica así (˘). Puede asimismo ser larga. La cantidad de la larga se dice que tiene doble duración que la de la breve, por tanto ˘ ˘ = ¯.

Reglas de la cantidad silábica. 1.ª Toda sílaba cerrada es larga. Notad que en la sílaba cerrada su vocal va seguida de dos consonantes

hōs-tes	vūl-nera
cūr-ro	cāp-tus
mīt-to	sūm-mus

Puede su vocal ser larga o breve. Cuando es breve y por tanto vale una mora, la consonante siguiente, según explicamos en la lección anterior, le añade una nueva mora y así la sílaba equivale a dos moras, es decir, a una larga.

Se incluye aquí también el caso de que la segunda consonante pertenezca a la palabra siguiente:

nĕc fugit sĕd canis

Tanto la e de nĕc como la de sĕd son breves, pero sus sílabas van alargadas por la f y por la c que en una y otro caso les siguen.

Notemos también que la x y la z, aunque se escriban con un solo signo equivalen a dos sonidos. Así

sā-xum se pronuncia sac-sum
gā-za se pronuncia gad-sa

Por tanto, las vocales precedentes se consideran como seguidas de dos consonantes.

Excepción. Por el contrario, el grupo de consonantes formado por oclusiva y líquida, esto es, *br, cr, gr, pr, tr,* o *bl, cl, pl,* se unen tan íntimamente que equivalen a una consonante simple. Por ello la sílaba anterior puede seguir siendo abierta. Así podemos dividir:

pă-tris te-nĕ-bras

Pero si desunimos esta íntima trabazón de oclusiva y líquida, entonces la sílaba será cerrada y por tanto será larga:

pāt-ris te-nēb-ras

De ahí que cuando es breve su vocal podamos medir en el verso latino dicha sílaba como breve y abierta, que es como generalmente se mide:

vo-lŭ-cris co-lŭ-bra

y también como cerrada y larga, tal en:

vo-lūc-ris co-lūb-ra

2.ª Regla. Todos los diptongos son largos. En latín los diptongos son: ae, au, oe. Alguna vez aparecen también ei, eu, ui,

quae Phoebus augere

Es también larga la vocal que procede:

a) de la reducción de un diptongo:

inquīro	de	inquaero
concīdo	de	concaedo

b) de la contracción de dos vocales de sílaba distinta:

mōbilis	de	mŏ-vĭ-bi-lis
cōgo	de	cŏ-ă-go
dērit	de	dē-ĕ-rit

Notad que dichas sílabas contractas contienen dos vocales, por lo tanto, dos unidades o moras por lo menos, es decir, una larga.

3.ª Regla. Toda vocal que va seguida de otra vocal en la misma palabra es breve.

rĕ-i ac-ci-pĭ-unt pĭ-um rŭ-am (1)

Si las vocales seguidas se hallan en distinta palabra, como sucede en el encuentro de una vocal final y una inicial de la palabra siguiente, la primera vocal se debilita en el encuentro con la que sigue y se pronuncia tan débilmente que no se cuenta en la medida del verso. Así

multa avis

se pronunciaba

mult(ª) ăvis

Otro tanto sucede si la primera vocal va seguida de m:

poen(am) ăliam

Notad que esta elisión se da por igual en castellano. Así medimos como octosílabos los siguientes versos decasílabos:

se enreda entre los cipreses

o se esconde bajo el agua.

(1) Algunas palabras tomadas del griego, aun después de incorporadas al latín totalmente, seguían pronunciándose a la griega, sin reducir la larga ante vocal, como aër. En Aenēas, Medēa, elegīa, la larga latina representa la reducción del diptongo griego ει.

Ejercicio

I

– ⏑ –

dūlcēs
āmnĭs

1.	Un poema	carmen
2.	Una muchacha	virgo
3.	Los reinos	regnum
4.	El cónsul	consul
5.	Las muertes	mors
6.	Las ciudades	urbs
7.	Alegres	laetus
8.	A la madre	mater
9.	Ellos se atreven	audeo
10.	Tú ignoras	nescio
11.	Yo permanecí	maneo
12.	Él duerme	dormio
13.	Las guerras	bellum
14.	Los llanos	campus
15.	Tú luchas	pugno
16.	Él corre	curro
17.	Ellos ven	cerno
18.	En Roma	Roma

19.	Unas flores	Flos
20.	Los generales	Dux
21.	Las lunas	Luna
22.	Yo hice	Facio

Ejercicio

II

— ⏑ ⏑

cārmĭnĭs
lūx ĕrăt

1.	Todas las cosas	omnis
2.	De una muchacha	virgo
3.	Las visiones	somnium
4.	Del soldado	miles
5.	Abandonamos	linquo
6.	Con el cónsul	consul
7.	Hicimos	facio
8.	Buscad	quaero
9.	Él ve	conspicio
10.	Decid	dico
11.	Unas orillas	litus
12.	Él manda	impero
13.	¿Quién niega?	quis nego

14.	Nosotros vemos	cerno
15.	Él ama	diligo
16.	El sol brilla	sol mico
17.	Y palabras	-que verbum
18.	El niño va	puer eo
19.	¿Qué pide?	quid peto
20.	La esperanza del padre	spes pater
21.	Con fuerza	vis (plural)
22.	Una fuente sagrada	fons sacer
23.	¿Quién llega?	quis venio
24.	Lee ahora	lego nunc

III

Hemos dado ya algunas normas elementales para conocer a primera vista la cantidad silábica. Son éstas:

a) la de vocal seguida de dos consonantes.
b) la de los diptongos y vocales contractas.
c) la de vocal ante vocal.

Vamos a dar algunas otras. Pero ahora nos serviremos de la comparación con las palabras de nuestro propio idioma.

Cantidad de la penúltima sílaba. Tengamos presente que cuando la penúltima es larga recae en latín el acento sobre ella. Si es breve, se acentúa la antepenúltima.

Ej.: audīte credĭte
rosārum carmĭnum

1. *Regla del acento castellano.* Como los nombres castellanos derivan del acusativo de singular latino y conservan el acento donde estaba en latín:

a) Si la palabra es aguda en castellano la penúltima será larga en latín:

virtud	de	virtūtem
bondad	de	bonitātem
honor	de	honōrem
león	de	leōnem
feliz	de	felīcem

b) Si la palabra es llana en castellano, la penúltima latina será breve y por tanto el acento recaerá en la antepenúltima:

árbol	de	arbŏrem
cáliz	de	calĭcem
sangre	de	sanguĭnem
pobre	de	paupĕrem
César	de	Caesărem

2. *Regla de la diptongación castellana. a*) La e y la o tónicas que pasan al castellano diptongadas en ie, ue, respectivamente, son breves.

mĕtum	da	miedo
vĕnis	da	vienes
fĕram	da	fiera
hĕderam	da	hiedra
nŏvum	da	nuevo
mŏvet	da	mueve

pŏtes	da	puedes
rŏgat	da	ruega
iŏcum	da	juego
fŏrum	da	fuero
pŏpulum	da	pueblo (1)

b) La i y la u tónicas que en castellano se convierten en e, o, respectivamente, son breves.

cĭbum	da	cebo
dĭgitum	da	dedo
pĭlum	da	pelo
lŭpum	da	lobo
lŭtum	da	lodo
pŭto	da	podo

En cambio, las vocales e, i, o, u, que acentuadas permanecen invariables en castellano, son largas:

plēnum	da	lleno
vītam	da	vida
vōcem	da	voz
lūnam	da	luna

3. *Regla de la debilitación vocálica.* Toda vocal tónica de sílaba inicial es breve si al pasarla a medial se convierte en *i* o en *u*.

(1) Se exceptúan ōvum, que da huevo, y sēmino, que da siembro.

sĕdet	da	obsĭdet
tĕnes	da	sustĭnes
lĕgo	da	collĭgo
căcit	da	cecĭdit
făteor	da	confĭteor
făcit	da	refĭcit
ăgo	da	exĭgo
hăbet	da	prohĭbet
sălit	da	desĭlit

Esta debilitación o paso a las vocales breves más cerradas, i, u, se da precisamente a consecuencia de su nueva posición postónica muy inestable, ya que quedaba oscurecida al ir detrás de la tónica que absorbía el acento, alma y realce de la palabra.

¿Sabría el alumno reconocer la cantidad de las sílabas en **negrita** e indicar las reglas que en ellas se cumplen?

1. prae**co**nem, vir**tu**tem, ho**mi**nis, ser**mo**nem, cal**i**ci, ar**do**ri, no**mi**ne, fa**ci**lem, levi**ta**tis.

2. **Ne**bula, **pe**dis, **e**qua, **de**cem, **fo**cus, **ro**ta, **no**vos, **fi**cum, **fi**lium, **vi**tem, **acu**to.

3. **Ca**do, **sta**tuo, **da**tum, **ra**pis, **ta**ces, **a**gis.

Ejercicio

Los dos últimos pies del hexámetro, el 5.º y el 6.º, son siempre un dáctilo (¯ ˘ ˘) y un espondeo (¯ ¯) o troqueo (¯ ˘), pues la cantidad de la sílaba final de verso era en latín indiferente como ya hemos indicado.

– ⏑ ⏑ | – ⏒
Īnsŭlă | pōntī
Sōmnĭă | nārrăt
Aēquŏrĭs | ūndă

1. Los murmullos del mar — murmur pontus
2. El país ático — terra atticus
3. La ira del cónsul — ira consul
4. Las estrellas de la noche — sidus nox
5. Buscamos al enemigo — quaero hostis
6. Divulga los crímenes — prodo crimen
7. Las orillas de la tierra — litus terra
8. Con el peso del hierro — pondus ferrum
9. La hija permaneció — filia maneo
10. Contempla la ciudad — aspicio urbs
11. Rompe los pactos — rumpo foedus
12. Con el cuerpo vencido — corpus victus
13. Había mandado oro — mitto aurum
14. El nacimiento de la luz — ortus lumen

15. Las ondas del río — unda flumen
16. Tales cosas dijo — talis (neutro pl.) dico
17. Júpiter escucha — Iuppiter audio
18. Todos corremos — omnis curro
19. Vence Grecia — vinco Graecia
20. Creed a vuestra madre — credo mater

IV

La cantidad de la sílaba final. Hemos notado que si una palabra termina en vocal al encontrarse con una vocal inicial de la siguiente, se debilita la pronunciación de la final de tal modo que su cantidad no se tiene en cuenta en la medida del verso. Es que en latín la pronunciación era muy ligada. De ahí que la vocal final de una palabra y la inicial de la siguiente se pronunciaran muy unidas en un rápido movimiento de ligazón. Así en el hexámetro:

1 2 3 4 5 6
Cōntĭcŭ | ēr(e) ōm|nēs īn|tēntī | qu(e) ōră tĕ | nēbānt

la medida —observadlo— es la misma que si el poeta hubera escrito:

Conticuer'omnes intentiqu'ora tenebant

Lo mismo sucede —decíamos— cuando la palabra termina en -m y la siguiente comienza por vocal. El comienzo de hexámetro:

Disce pu|er vir|tut(em) ex | me

se medía prescindiendo de la em de este modo: virtut' ex me.

Débese a que la final de palabra es una posición inestable, rebajada. De ahí su tendencia constante a debilitarse, a abreviarse.

Cantidad de los monosílabos. Esta acción es más fuerte sobre la final de los polisílabos que sobre los monosílabos. Por eso los monosílabos son largos. Ej.:

mē, tē, sē, ī, dē, prō, sōl, nōn

Se exceptúan a causa de su valor auxiliar, subordinado, las enclíticas o palabras auxiliares que se apoyan y traban con las principales que les preceden. Tales son -quĕ, -vĕ, -nĕ, -cĕ. Y las proclíticas que se apoyan sobre las siguientes como las preposiciones en consonante: pĕr, ăb, ăd, ĭn, ŏb, pĕr, sŭb y las conjunciones ăt, ăn, nĕc, vĕl. De los nombres se exceptúan mĕl, cŏr, vĭr.

EJERCICIO

— ⏑ ⏑ | — ⏒

Cāūsă tĭ|mōrĭs
Pōrtă rŭ|ēbăt
Vītĭs ĭn | ārvō

1.	Por amor de la alabanza	amor laus
2.	Digno de honor	dignus honor
3.	Señales de peligro	signum periclum
4.	Toméis las armas	timeo arma
5.	Aquél suplica	ille precor
6.	Rogaré yo mismo	rogo ipse
7.	Se ausentaba el enemigo	abeo hostis
8.	El uso del arado	usus aratrum
9.	Saetas lanza (imperativo)	sagitta mitto
10.	Lo negó aquél	nego ille
11.	Las órdenes del padre	iussum parens
12.	Amó el pastor	amo pastor
13.	Enseñando aprende (imperativo)	doceo (gerundio) disco
14.	Hacia la ciudad conduce	ad urbs duco
15.	Brillaban los dardos	niteo telum
16.	Caía Roma	cado Roma
17.	En la campiña distingue	in arvum cerno
18.	Al río corre	ad amnis curro
19.	Fuego en la ciudad	Ignis in urbs
20.	En las horas de la noche	In hora nox
21.	Por los campos esparce	Per ager spargo
22.	A la sombra apacienta	Sub umbra pasco

V

CANTIDAD DE LA SÍLABA FINAL

Hemos observado ya la tendencia de las sílabas finales a debilitarse, a abreviarse. A esta tendencia constante que desgasta las finales se opone en latín una fuerte acción conservadora que obra sobre la última sílaba, ya que en ella se asienta la desinencia, elemento esencial de la función de la palabra en la oración. A ambas fuerzas opuestas se hallan sometidas en su evolución las sílabas finales latinas.

Disílabos y polisílabos terminados en vocal.

1. La a final es larga. Ej.:

mensā (ablat.) amā

Es breve, no obstante, en los nombres, adjetivos y pronombres, fuera del ablativo de singular.

mensă (nom. y voc.) parvă breviă nullă

¿Qué cantidad tiene en el siguiente hexámetro?

Tempora dinumerans nec me mea cura fefellit
(Virg.)

2. La e final es breve. Ej.:

hostĕ, regĕ, dulcĕ, marĕ, mittĕ, amatĕ, dicerĕ

Es larga, no obstante, *a*) en el ablativo de la 5.ª declinación.

diē faciē

b) en la 2.ª persona de sing. del imperativo de la 2.ª conjugación en voz activa, como

monē sedē

c) en los adverbios derivados de los adjetivos en -us.

rectē praeclarē

¿Sabría discernir la cantidad de la e final en los versos que siguen?

Gaude quod spectant oculi te mille loquentem
(Hor.)

Te veniente die, te decedente canebat
(Virg.)

3. La i final es larga. Ej.:

hortī, legī (dat. e infinitivo pasivo), dulcī

Sin embargo, en algunas palabras bisílabas de uso muy frecuente y de valor rebajado, cuya primera sílaba era breve, como

mihĭ, tibĭ, sibĭ, ubī, ibī

podía pronunciarse la final más aprisa por influjo de la breve anterior. Esto que era propio de la lengua de la conversación pasó a la prosodia del verso. Se llama esta norma, abreviación yámbica, porque dichas palabras tenían la medida de un yambo (˘ ¯). Por esto mismo suele abreviarse la final de los imperativos:

cavĕ, manĕ, vidĕ

Compruébese una y otra medida en el siguiente verso:

Idque sibi solum per se sapit, id sibi gaudet
(Lucrecio)

4. La o final es larga. Ej.:

hortō, parvō, laudō

Es breve en egŏ, duŏ, citŏ, modŏ.

Suele serlo también en homŏ, volŏ, sciŏ, putŏ, sobre todo cuando estos verbos tienen un valor rebajado, no enfático. Observad que se trata de la norma de abreviación yámbica ya apuntada. Luego por analogía o parecido con éstos, esta abreviación se exten-

dió a otros verbos y nombres que ya no tenían la primera breve y por tanto no entraban en las condiciones de la abreviación yámbica, como crēdo, tōllo, o que eran trisílabos, como nēscio, dēsino.

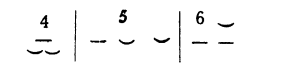
Observadlo en los versos siguientes:

Iuro, iuro, pater, numquam componere versus.
Prandeo, poto, cano, ludo, lavo, ceno, quiesco.

5. La u final es larga:

manū, diū, genū

EJERCICIO



dūx | ārmă pă|rāvĭt
cūs | tōdĭbŭs | ārcĭs
nŏvă | rēgnă pĕ|tūntŭr

Observad que la parte del cuarto pie que incluimos, es decir, su semipié débil, puede estar formado, bien por una larga, bien por dos breves.

La palabra final puede ser un bisílabo o un trisílabo, pero no dos bisílabos seguidos. Así sería defectuoso este final:

pār|vūs pŭĕr | ībăt

1.	Reconoció a sus amigos	agnosco amicus
2.	Humean los altares	fumo altare
3.	A donde de continuo acudimos	quo saepe venio
4.	De raza de dioses	de gens deus
5.	Como hubiese dado señales	cum do signum
6.	Removió los arbustos	removeo arbustum
7.	Las barcas en la orilla	cumba in litus
8.	Las sombras (caen) desde los montes	umbra de mons
9.	Y los tristes padres	-que tristis parens
10.	Gira contra la muralla	torqueo in moenia
11.	Esperar la salvación	spero salus
12.	¿Cuál (es) la causa del temor?	qui causa timor
13.	A ti, hijo, abandonaré	tu, natus, relinquo
14.	Y colgó del cuello	-que pendo collum
15.	Aprendo a conocer	disco cognosco
16.	Corren a las orillas	curro ad litus
17.	A quien amé siempre	qui amo semper
18.	Vino muy triste	venio tristis (superl. femenino)
19.	Y no hemos visto la ciudad	neque video urbs
20.	Mira a lo lejos la torre	aspicio (imperativo) procul turris

21.	Alas le prestó el temor	ala addo timor
22.	Sobre las olas del mar	super unda aequor
23.	Y con las manos ensangrentadas	-que manus cruentus
24.	A la ciudad de su padre	ad urbs genitor
25.	Muestra sus heridas	monstro suus vulnus

VI

CANTIDAD DE LA SÍLABA FINAL

Disílabos y polisílabos en consonante. 1.° La vocal seguida de consonante final que no sea s, es breve. Ej.:

agmĕn, amatŭr, canĭt, puniŏr, patĕr, consŭl,
doněc, apŭd

Se exceptúan los pronombres y adverbios reforzados con -ce, como illīc, illāc, istīc, istāc.

En cuanto a las finales en -m ya hemos dicho que ante vocal se elide la m y no se toma en cuenta la vocal anterior. Ante consonante es larga por posición, ya que irá seguida de dos consonantes.

Dígase la cantidad de las finales en consonante del hexámetro siguiente:

Hinc amor, hinc timor est: ipsum timor angit amo-
[rem
(Virg.)

2. Finales en -s. *a*) Las finales en -as, -es, -os son largas. Ej.:

bonās, amās, ovēs, puerōs

Es breve, no obstante, la final en -es en nombres y adjetivos imparisílabos, como milĕs, segĕs, hospĕs, divĕs, que en el genitivo tienen breve la penúltima. Esta abreviación obedece a que influye en el nominativo la breve de los casos oblicuos:

milĭtis, segĕtis, hospĭtis, divĭtis.

Lo es también en los compuestos de sum: potĕs, abĕs, adĕs.

b) La final en -is es breve. Ej.:

ovĭs, orbĭs, tristĭs, regĭs, accĭpis, satĭs, auditĭs

Es larga:

1. En los dativos y ablativos de plural, como musīs, bonīs, nobīs.

2. En la 2.ª pers. sing. del pres. indic. de los verbos de la 4.ª conjugación:

audīs, venīs

Y en la misma persona del pres. de subjuntivo de volo y sus compuestos: velīs, y de los compuestos de sum, como possīs, adsīs, intersīs.

Indíquese la cantidad de la -is en el siguiente verso:

Dulcis inexpertis cultura potentis amici
(Hor.)

c) La final en -us es breve. Ej.:

bonŭs, montibŭs, illiŭs, legimŭs, audivimŭs.

No obstante es larga:

1. En el genitivo de singular y en todo el plural de la 4.ª declinación.

2. En los nombres imparisílabos de la 3.ª que tienen la penúltima larga en el genitivo, como

virtūs, virtūtis salūs, salūtis tellūs, tellūris

Como en la abreviación de miles, seges y dives, obra en este alargamiento la presión de los casos oblicuos, es decir, los distintos del nominativo.

Distíngase la cantidad de las siguientes finales en -us:

Unus erat toto naturae vultus in orbe
(Ov.)

EJERCICIO

3 | 4 | 5 | 6
– | – ⏑⏑ | – ⏑ ⏑ | – ⏑

rēs|pōndēnt|ōmnĭă | sīlvāē
mūl|tōs fŭĭt | īllĕ pĕr | ānnōs
cūm | vēnĕrĭt | īpsĕ că|nēmŭs

1.	Forjó los más bellos sueños	Facio pulcher somnium
2.	Para éstos, nosotros hemos sembrado nuestros campos	Hic nos consero ager
3.	Todos dan besos a los vientos	omnis do osculum ventus
4.	Volverás reinando tu hijo	redeo regno (part. pres. ablat.) natus
5.	Siguiendo los hilos conductores	secutus filum ducens
6.	Había reducido las breves sombras	contraho parvus umbra
7.	Es digno de gran honor	sum dignus magnus honor
8.	Blanquead el mar con vuestros remos	canesco aequor remus
9.	Sumergid vuestra nave en el mar	demergo puppis pontus
10.	Ahora da fruto todo árbol	nunc parturio omnis arbor
11.	Lavaré a todos en la fuente	lavo omnis in fons
12.	Conoced a vuestra madre por su sonrisa	cognosco mater risus
13.	El olmo es ligado a las vides	ulmus vincio vitis

14.	Hijo de una desventurada madre	infans mater miserabilis
15.	Y el pastor conducía sus rebaños	-que pastor ago armentum
16.	Con sus brazos girando un venablo	lacertus torqueo (part. pres.) hastile
17.	Y la yerba engañosa del veneno	et herba fallax venenum
18.	Una generación áurea surgirá en el mundo	gens aureus surgo mundus
19.	Cumpla felizmente sus años	impleo feliciter annus
20.	Madre de mi hermosa amiga	mater formosus amica
21.	Pero a mí adversos hados me arrastraban	sed ego malus fatum traho
22.	Los dos rivalizad en versos	ambo contendo versus
23.	Una copiosa lluvia descenderá	plurimus imber descendo
24.	Mientras los hados de los suyos deploran	dum fatum suus defleo

VII

CANTIDAD DE LA SÍLABA MEDIAL

Conocer la cantidad de la sílaba medial era imprescindible en latín, no sólo para el verso, sino para hablar correctamente. De ella dependía, como dejamos ya dicho, la acentuación de la palabra. Y es que el acento había de recaer forzosamente o en la penúltima o en la antepenúltima. Recaía en la penúltima si ésta era larga:

honōrem, salūtem, audācem

Iba en la antepenúltima si la penúltima era breve:

carmĭna, sanguĭnem, segĕtem

Formas verbales. Recordemos que en latín hay tres tipos fundamentales de verbos cuyo radical termina en vocal larga:

a)	arā-re	arā-mus
b)	habē-re	habē-mus
c)	audī-re	audī-mus

Y que hay asimismo otro tipo en que el radical terminaba en consonante y que introdujeron una vocal breve, ligativa, entre el radical y la desinencia por comodidad eufónica:

leg-ĕ-re leg-ĭ-mus

Recordemos también que unos y otros tipos de verbos forman sus distintos tiempos mediante la inserción de unos sufijos llamados por ello temporales.

Cantidad de los sufijos temporales. En el presente de indicativo no existe sufijo temporal.

1. El sufijo -bā- de imperfecto es largo:

ama-bā-mus rege-bā-tis dele-bā-ris audi-e-bā-mini

2. El sufijo -bĭ- de futuro de la 1.ª y 2.ª conjugación es breve:

lauda-bĭ-mus doce-bĭ-tis
ama-bĭ-tur habe-bĭ-mini

La cantidad es la misma en la 2.ª persona de singular pasiva en que ante r toma la forma -bĕ-:

ara-bĕ-ris doce-bĕ-ris

3. El sufijo -ē- de futuro en la 3.ª y 4.ª es largo:

leg-ē-mus audi-ē-mus
leg-ē-ris veni-ē-mini

4. El sufijo en -ē- del presente de subjuntivo de la 1.ª conjugación es el mismo que acabamos de ver en el futuro y es por tanto largo.

am-ē-mus	voc-ē-mur

El sufijo en -ā- del mismo tiempo en la 2.ª, 3.ª y 4.ª conjugación es largo:

leg-ā-mus	mone-ā-mini
veni-ā-tis	feri-ā-mur

5. El sufijo -rē- del imperfecto de subjuntivo es largo:

appella-rē-mus	reg-e-rē-mur
doce-rē-tis	muni-rē-mini

Ejercicio

⏑ ⏑ | – – | – ⏑ ⏑ | – ⏑

Iăcŭ|lūm vī|brārĕ lă|cērtīs
Quĭd ĕ|nīm vĕrĕ | ārĭs, ĭn|īquĕ,
Nŏvă | nōmĭnŏr | Hērcŭlĭs | ūxŏr

1. Y el pastor se acuesta bajo el árbol — -que pastor recubo sub arbor
2. Queridísima madre, me muero — carus mater pereo

3.	Deja a sus compañeros en el valle	relinquo comes in vallis
4.	Todo lo ve lleno de temor	omnis (pl.) video plenus timor
5.	Ojalá fuese yo mudable	utinam sum mutabilis
6.	Encierra en los establos sus rebaños	recludo stabulum armentum
7.	Una sola mansión agradó a los dos	unus domus placeo duo
8.	Golpeará yelmos vacíos	pulso galea inanis
9.	Los novillos acuden al arado	iuvencus venio ad aratrum (pl.)
10.	¿Qué daño va a causar una larga carta?	Quid noceo (fut.) longus epistula
11.	La ira cumple al coturno trágico	ira decet cothurnus tragicus
12.	Protegidos por un árbol descansamos	tectus arbor requiesco
13.	¿Quién, pues, partirá seguro?	quis enim abeo securus
14.	Un plazo más largo que un año para mí	spatium longus annus (ablat. comp.) ego
15.	Ahora suplicamos con tímida voz	modŏ precor timidus vox

VIII

SUFIJOS TEMPORALES

El perfecto latino. La vocal -ĭ- del pretérito perfecto que media entre el tema de perfecto y la desinencia es breve.

amav-ĭ-mus	docu-ĭ-mus
rex-ĭ-mus	sepeliv-ĭ-mus

Sufijo -is- del perfecto. El sufijo -is- del perfecto es breve. Notad que lo hallamos:

a) Bien bajo la forma -is- cuando va seguido de consonante:

leg-is-ti	leg-is-sem

b) Bien bajo la forma -er- cuando va seguido de vocal:

leg-ĕr-am	leg-ĕr-im

Por lo tanto, es breve en el pluscuamperfecto de

indicativo y en el futuro perfecto del mismo modo, lo mismo que en el perfecto de subjuntivo:

laudav-ĕr-ant	rex-ĕr-is
docu-ĕr-amus	audiv-ĕr-imus

En la 3.ª persona del plural del perfecto de indicativo se ha generalizado la forma con vocal larga -ērunt. Mas sabemos que la forma originaria era -ĕrunt con vocal breve. Procede la forma -ērunt, al parecer, de un cruce o contaminación entre la forma originaria -ĕrunt y otra desinencia distinta de perfecto en -ēre. Esta forma -ēre es muy usada de los poetas por la comodidad métrica que les ofrece. Observad que la forma originaria -ĕrunt, no encajaba en el ritmo dactílico en la mayoría de los verbos. Así perfectos como

vertĕrunt	amāvĕrunt
rexĕrunt	delēvĕrunt

quedaban excluidos por sí mismos de dicho ritmo. En cuanto a las formas con vocal larga como

audīvērūnt	laudāvērūnt

resultaban asimismo pesadas y de difícil encaje en el hexámetro. Esta dificultad se resuelve adoptando la forma terminada en breve -ēre:

audīvērĕ	laudāvērĕ

No obstante, hallamos las tres formas usadas por un mismo poeta en un mismo verbo:

a) -ēre
convertere vias infestaque signa tulere
(Virg. A. V. 582)

b) -ērunt
praemia digna ferant quae te tam laeta tulerunt
(Virg. A. I. 605)

c) -ĕrunt
matri longa decem tulĕrunt fastidia menses
(Virg. B. IV. 61)

Sufijo de pluscuamperfecto de indicativo. Su sufijo es ĕr-ā- que procede de is-a-. La cantidad de -is- ya la hemos indicado. La de -ā- es larga. Así diremos:

amav-ĕr-ā-mus	rex-ĕr-ā-mus
monu-ĕr-ā-tis	audiv-ĕr-ā-tis

Sufijo de futuro perfecto y de perfecto de subjuntivo. El sufijo -i- de uno y otro tiempo, aunque distinto en su origen, se vino a unificar, y en la época clásica es breve:

dixer-ĭ-mus	audiver-ĭ-tis

Sufijo de pluscuamperfecto de subjuntivo. El sufijo -is-se- es el mismo de perfecto -ĭs- y de imper-

fecto de subjuntivo ya visto bajo la forma -rē-. El sufijo -se- es por tanto largo. Ej.: amavis-sē-mus, rexis-sē-tis.

Cantidad de la sílaba inicial en los verbos

1. *Perfecto reduplicado.* La primera sílaba del perfecto reduplicado es breve:

cĕcini de cănо
cĕcidi de cădo
cŭcurri de cūrro

2. *Perfectos disílabos.* Los perfectos disílabos tienen la primera sílaba larga:

vīdi de vĭdeo
lūsi de lūdo
mōvi de mŏveo
vēni de vĕnio (1)

Notad que en el perfecto de video, de moveo, y en el de venio hay cambio de cantidad en la vocal radical. Otras veces cambia también el timbre de dicha vocal:

ēgi de ăgo
fēci de făcio

(1) Los perfectos disílabos con la inicial breve como tŭli, fĭdi, scĭdi, de fero, findo y scindo respectivamente, eran en su origen reduplicados: tĕtŭli, fĕfĭdi, sciscĭdi y por tanto no disílabos.

3. Los supinos y participios de perfectos disílabos tienen asimismo su inicial larga. Y es de notar que dicha larga perdura en el participio de futuro y en las formas derivadas verbales en -io-, -us y -or.

lūsum	lūsus, -a, -um lūsus-us	lūsurus, -a, -um	lūsio, -onis lūsor, -oris

Son breves:

dătum	de	do
sătum	de	sero
ĭtum	de	eo

Ejercicio

En este ejercicio de recopilación presentamos alternados los distintos realizados separadamente hasta ahora.

1.	Las velas hinchadas	velum turgidum
2.	Sacrificáis junto a los sagrados altares	macto ad sacer ara
3.	En las sombras de la noche	in umbra nox
4.	Y Rómulo y madre Vesta (vocativo)	et Romulus -que Vesta mater
5.	Con el golpe del rayo	ictus fulmen

6.	Yacía en la desnuda tierra	iaceo nudus tellus
7.	Las olas del mar	unda aequor
8.	Y no distinguimos al enemigo	neque cerno hostis
9.	Cambiad la figura	muto figura
10.	Y abandonamos las dulces campiñas	et linquo dulcis arvum
11.	Muchos entonaron canciones	multus cano carmen
12.	Retorciendo los bosques en su torbellino	contorquens silva vortex
13.	Los Alpes se estremecieron con temblores	Alpes tremo motus
14.	Pues vemos muchas veces	nam video saepe
15.	Seguirán señales segurísimas	sequor signum certus
16.	Los marinos en la ribera	nauta in litus
17.	El pámpano protegerá las uvas	pampinus defendo uva
18.	Tantas guerras a través del orbe	tot bellum per orbis
19.	Acometeos con armas iguales	concurro telum par

20. Y diga versos et dico carmen
21. Y en el mar se pre- -que pelagus paro imber
parará la lluvia
22. Conmigo descansad mecum requiesco

IX

LA CESURA

Observad que en castellano en todo verso de alguna extensión hacemos, al recitarlo, una breve detención o pausa que viene a dividirlo en dos partes. Advertidlo en el endecasílabo siguiente de Garcilaso:

cestillos blancos || de purpúreas rosas.

Notad que la detención la hacemos después de la quinta sílaba. Todavía es más destacada esta pausa en el verso dodecasílabo, tanto en el formado de dos partes de seis, tal el conocido de Rubén:

Era un aire suave || de pausados giros.

como en el llamado de seguidilla, compuesto de dos partes, de siete y cinco. Vedlo en el siguiente, del mejor cuño popular español:

Dices que no la quieres || ni vas a verla
pero la veredita || no cría yerba.

O en el menos frecuente de tres miembros de cuatro:

una herida || de cuchillo || sobre el aire.
(G. Lorca)

Advertid cuán llamativo es el corte en el verso de catorce sílabas o alejandrino, dividido por la pausa en dos mitades, tal en el siguiente en que la pausa salva el encuentro vocálico:

La gloria del ocaso || era un purpúreo espejo
(A. Machado)

o en este otro francés:

Je ne me suis connu || qu'au bout de ma carrière.

Este corte y detención de todo verso de alguna extensión, que percibe y exige el oído, ya que destaca su membratura y su armonía, se daba también en latín. Así en el hexámetro de Virgilio ya citado:

1 2 3 4 5 6
Incipe, | parve pu|er, || ri|su cog|noscere | matrem.

el corte o detención, bien patente, se hace después de puer.

Vedlo asimismo en este otro:

Verba puellarum || foliis leviora caducis.

El corte va aquí tras de puellarum. Este corte se llama cesura, de caedo, cortar. Es tan necesario para

la articulación, cadencia y membratura del hexámetro que es obligado de todo punto.

Reparad que en los dos ejemplos examinados el corte ol hacemos precisamente en medio del tercer pie:

Incipe, | parve pu|er, || ri|su cog|noscere, | matrem

después de la primera sílaba o semipié fuerte, er, en el cual recae el acento del verso que marca en la sucesión métrica el compás del ritmo.

Por lo tanto, podemos dar la regla general siguiente: «El tercer pie debe dividirse de manera que su primera sílaba o semipié fuerte termine palabra.» Esta cesura se llama en latín semiquinaria, porque va tras el quinto medio pie, o sea, tras los dos pies y medio iniciales. También recibe el nombre griego de penthemímera, πέντε, ἡμι-, μέρος, de cinco medias partes.

Alguna vez falta este corte o cesura semiquinaria, en medio del tercer pie. Entonces debe hacerse la división en medio del cuarto pie como en el hexámetro siguiente:

1 2 3 4 5 6
Clamo|res || simul | horren|dos || ad | sidera | tollit
(Virg.)

Esta cesura se llama semiseptenaria o hepthemímera, pues va después del séptimo medio pie, o sea tras los tres pie y medio iniciales.

Suele acompañar a esta cesura otra accesoria en medio del segundo pie, llamada semiternaria o trihemímera, pues va tras el tercer medio pie. Observadla en el último ejemplo, donde va tras la sílaba res del 2.º pie.

En el hexámetro siguiente van reunidas por excepción las tres cesuras examinadas:

1 2 3 4 5 6
Utque fu|gam || capi|ant, || ari|es || niti|dissimus ¦ auro

CESURA PENTHEMÍMERA

Nos hemos ejercitado ya en componer la segunda parte del hexámetro — un semipié débil, formado por una larga o por dos breves, y los tres pies finales.

Vamos a adiestrarnos en construir ahora la primera parte, esto es, los dos pies y medio iniciales. Irán separados de la segunda parte por la cesura penthemímera. Notad la variación de los cuatro esquemas métricos siguientes:

– ⏑ ⏑ | – ⏑ ⏑ | – Ūt fŭgĭ|ūnt ăquĭ|lās
– ⏑ ⏑ | – – | – Clāūdĭtĕ ¦ iām rī|vōs
– – | – ⏑ ⏑ | – Ārmō|rūm sŏnĭ|tūm
– – | – – | – Nēc dūl|cēs pōr|tūs

Observad que la última sílaba de esta primera parte deberá siempre ser larga. Si es breve ha de

terminar en consonante e irá alargada por la consonante inicial de la palabra siguiente.

Ejercicio

1.	Diez áureas manzanas	decem aureus malum
2.	Al niño buscó	puer quaero
3.	Cantan las armas de César	cano arma Caesar
4.	La hijita del anciano	puella parvus senex
5.	P a d r e afortunado (voc.)	pater fortunatus
6.	Pero ni el invierno triste	sed neque hiems tristis
7.	Condujo a través del llano	duco per campus
8.	¡Salve, día de fiesta!	salve dies festus
9.	Establece los meses	constituo menses
10.	Llegó la mensajera	pervenio nuntia
11.	Son los toros de Marte	Sum taurus Mars
12.	No diré yo cosas falsas	Non loquor ego falsus (neut. pl.)
13.	¿Quién forjará sueños?	quis facio somnium

14.	Ahora decid, ciudadanos	nunc dico cives
15.	Sacudieron el miedo	excutio metus
16.	La madre había dicho esto	mater dico hic (neut. pl.)
17.	La persigue a través del bosque	sequor per silva
18.	Aprende, dejando a un lado el temor	disco, pono metus (ablat. abs.)
19.	¡Oh niño hermoso!	o puer formosus
20.	No cantaré ningún verso	cano nullus carmen (pl.)

X

CESURA PENTHEMÍMERA

El pentámetro

Reparad en la estructura del siguiente verso:

Ēt fĕrŭs | īn mōl|lī || pēctŏrĕ | flāgrăt ă|mōr

Al punto echaréis de ver que consta de dos mitades o partes idénticas a la cesura penthemímera en que acabamos de ejercitarnos. Este verso se llama pentámetro, pues consta de cinco medidas, a saber, dos pies y medio iniciales y otros dos pies y medio finales, en total cinco pies. La primera mitad puede constar de los mismos esquemas examinados en la lección anterior:

– ⏑ ⏑ | – ⏑ ⏑ | – ōffĕrăt | ēt pŭĕ|rŏ
– ⏑ ⏑ | – – | – vēnĕrăt | ād tēm|plūm
– – | – ⏑ ⏑ | – nēc tē | paenĭtĕ|āt
– – | – – | – ēt dū|rae quēr|cūs

Ejercicio

1.	Ahora cantaré a ti, Baco	nunc cano tu Bacchus
2.	Rompen las puertas	erumpo porta
3.	Exprimiré dulces mieles	premo dulcis mel
4.	Brota hacia el cielo	exilio ad caelum
5.	Terminará la guerra	conficio bellum
6.	Y huyen tristes	et fugio tristis
7.	Dudo qué voy hacer	dubito quid facio (pres subj.)
8.	El tiempo de la amistad	tempus amicitia
9.	¿A qué escribo visiones?	quid scribo somnium
10.	Cosas tristes para las muchachas	tristis virgo
11.	He engañado al niño	decipio puer
12.	Cuenten a otros estas cosas	refero alius hic
13.	El cónsul saldrá victorioso	consul sum victor
14.	Bajo un verde árbol	sub viridis arbor
15.	¿Qué temió el soldado?	quid timeo miles

16. La obra del poeta vive — opus vates vivo
17. Y su padre enojado — -que pater iratus
18. El niño está en la cuna — puer sum in cunna (pl.)
19. Esto dice un sabio — hic dico sapiens
20. ¿Qué hacéis, niños? — quid facio, puer

XI

LA SEGUNDA PARTE DEL PENTAMETRO

Ya conocemos la estructura de la primera mitad del pentámetro. La segunda, idéntica a la primera, es también una cesura penthemímera, pero sin sustitución de los dáctilos. Consta, por tanto, de dos dáctilos y una larga. He aquí su esquema:

⏑ ⏑ | – ⏑ ⏑ | –

Pūlchră pŭ|ēllă vĕ|nĭt

Dāt pătĕr | īpsĕ vĭ|ām

Īllĕ pĕr | ārvă fŭ|gīt

La última palabra ha de ser un bisílabo.

Ejercicio

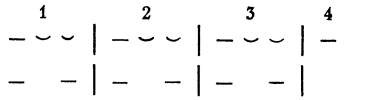
1. Alivio con mi can- levo carmen fatum (pl.)
   ción mi destino

2.	Yo mismo lo entregué al fuego	ipse do ignis (pl.)
3.	Su diestra rehusa la tarea	dextra recuso opus
4.	Promueve grandes premios	moveo magnus praemium
5.	Era dulce la gloria	sum dulcis gloria
6.	Fueron los reinos de mi padre	sum regnum pater
7.	Y abandonó la casa	-que desero domus
8.	Me concedieron los hados	ego do fatum
9.	Sucumbe vencida por el temor	cado vinco timor
10.	Estaba enfermo su hijo	sum aeger filius
11.	El amor ha huido tan presto	amor fugio tam cito
12.	De mi padre fueron los prados	pater sum pratum
13.	La presa (fue) abandonada a las fieras	praeda relictus fera
14.	La muchacha suplica con su voz	puella rogo vox
15.	Palabras tristes para mí	verbum tristis ego
16.	Hiendes la tierra con la reja	findo humus vomer

17. Y persigue al anciano -que persequor senex
18. Eran señales de dolor sum signum dolor
19. Los templos de Dios son sagrados templum deus sum sacer
20. Se humedecen nuestros ojos madeo lumen noster
21. El amor debe ser huido amor effugio (gerundivo)
22. Soberano Júpiter (te) ruego altus Iuppiter rogo
23. Tienen su nombre los mares habeo nomen aequor (pl.)
24. Muestra el camino hacia los campos monstro ad arvum via
25. Teme la niña entristecida timeo puella maestus

XII

CESURA HEPTHEMÍMERA



a) Pān dĕŭs | Ārcădĭ|ae vē|nīt

b) Ērrān|tēs hĕdĕ|rās pās|sīm

c) Aut ēs|sēs fōr|mōsă mĭ|nūs

d) Rēspōn|sīs hōr|rēnt dī|vūm

Esta cesura va, como veis, en medio del cuarto pie, o, lo que es igual, tras el séptimo medio pie, de donde le viene el nombre. Es mucho menos usada que la penthemímera. Suele, no obstante, ir unida a ésta, como en los ejemplos *a, b, d.* Notad que va acompañada también de la cesura auxiliar, la trihemímera, en medio del 2.º pie, tal en los ejemplos *b, c, d.*

La cesura hepthemímera sirve, en general, como recurso para variar la penthemímera o principal.

EJERCICIO

1.	He dado un dominio sin límite	do imperium sine finis
2.	La edad se lleva todas las cosas, muchachos	aetas fero omnis puer
3.	Tu piedad ha superado la dura travesía	pietas vinco durus iter
4.	Mientras el poeta cantó sus canciones	dum vates cano carmen
5.	Se posan en variadas flores	insido varius flos
6.	La madre manda al niño presentarse	mater iubeo puer adeo
7.	En tanto, mientras lo niegan todo	interea dum nego cunctus (pl.)
8.	Ciudadanos, él busca riquezas	civis, quaero divitiae
9.	Mira, la madre vuelve del bosque	en mater redeo e silva
10.	Tan pronto como se les concede el día vivificador	ut primum do lux almus
11.	Tan numerosas clases de crímenes	tam multus facies scelus

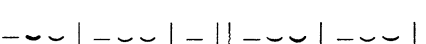
12.	Cinco zonas abarcan el cielo	quinque zona teneo caelum
13.	Gañanes, domad los toros	vir exerceo taurus
14.	Y espantarás a las aves con ruido	et terreo avis sonitus
15.	Si mi hermano ha perecido, perezca yo	si frater pereo, pereo
16.	Almas dichosas, decid	anima felix dico
17.	Los jinetes se aceleran a través de las olas	eques propero per fluctus
18.	El joven llega alegre a Roma	iuvenis adeo laetus Roma
19.	Aquí reina una primavera purpúrea	hic regno ver purpureus
20.	¡Alégrate, oh hermoso niño!	gaudeo o formosus puer
21.	(Sea) el principio por Júpiter, musas	principium ab Iuppiter musa
22.	Muchachos, cerrad ya las acequias	puer claudo iam rivus
23.	Los arbustos no agradan a todos	arbustum non iuvo omnis
24.	A ti cantará siempre todo bosque	tu cano semper omnis nemus

XIII

PENTAMETROS COMPLETOS

Hemos construido ya cada una de las dos mitades del pentámetro en las lecciones X y XI respectivamente.

El esquema del pentámetro completo es, pues, el siguiente:



El tipo más frecuente es aquel que comienza por un dáctilo seguido de un espondeo, como el ya examinado:

Ēt fĕrŭs īn mōllī || pēctŏrĕ flāgrăt ămōr

Recordemos que la división del verso tras la cesura penthemímera es obligatoria y que la primera mitad no puede terminar en monosílabo. La segunda debe cerrarse con un bisílabo que suele ser un sustantivo, un verbo o un pronombre personal o posesivo.

Los pentámetros siguientes comienzan todos por dáctilo.

Ejercicio

1.	La hermosa madre llega, llega la hermosa niña	pulcher mater venio, venio pulcher puella
2.	Muchos d o n e s he dado, muchos había de dar	multus munus do, multus do (part. fut.)
3.	Este reúne libros, aquél ama los perros	hic colligo liber, ille diligo canis
4.	Él dejó sus campos y abandonó su casa	ille relinquo ager -que desero domus
5.	Tus lágrimas refrena, yo mismo (te) curaré, dice	tuus lacrima sisto ipse medeor ait
6.	¿Por qué han dado a mi diestra cetros de oro?	cur do meus dextra sceptrum aureus
7.	Tales fueron las palabras del fatídico Júpiter	talis sum dictum fatidicus Iuppiter
8.	Él busca al niño y no consigue encontrarlo	is quaero puer nec valeo reperio

9.	La mitad será mayor que todo el don	dimidium sum maior totus munus
10.	Florece con perfumadas rosas la tierra benigna	floreo odoratus rosa terra benigna
11.	Ella recibe aplaudiendo a la azulada nave.	illa accipio plaudens caeruleus ratis
12.	Y ya tus ojos fatigados se inflaman con el llanto	et iam tuus lumen fessus tumeo (act.) fletus
13.	(Palabras) t r i s t e s para unas doncellas, palabras tristes para mí	tristis virgo, verbum tristis ego
14.	E s t o aminora los duelos y los entristecidos corazones alivia	hic minuo luctus -que maestus cor levo
15.	Apenas tengo una delgada piel que cubra mis huesos	vix habeo tenuis cutis qui tego os
16.	Que la víctima tiña la tierra con su purpúrea sangre	victima tingo humus purpureus sanguis
17.	Guardan los hogares en perpetua virginidad	servo focus perpetuus virginitas

18.	Y está sentada triste al pie del general invicto	et sedeo maestus sub pes dux invictus
19.	A fuerza de costumbre ni el caballo indómito rehusa los frenos	mos (ablat.) nec equus indomitus recuso frenum
20.	¡Ojalá vea de repente el dulce suelo de la patria!	aspicio repente dulcis solum patria

XIV

PENTÁMETROS COMPLETOS

(Continuación)

Teniendo en cuenta *a*) que no admiten sustitución los dáctilos de la segunda mitad, *b*) que ésta ha de terminar en un bisílabo ˘ ¯, *c*) que ambas mitades son perfectamente separables, conviene comenzar la construcción del pentámetro por la segunda mitad.

En los pentámetros siguientes el primer pie es dáctilo unas veces, otras espondeo.

Ejercicio

1. Este título otorgóselo a él una larga vejez.

   hic titulus do ille longus senecta.

2. ¡Ay de mí! una languidez continua domina mi cuerpo.

hei ego (dat.) langor perpetuus habeo corpus (pl.).

3. En el rostro de la madre había señales de duelo.

In facies mater sum signum dolor.

4. No estuvo con ese semblante cuando hizo la guerra.

Non sum iste vultus cum fero arma.

5. ¡Ay, cuánto mejor (hubiera sido) no haber aprendido el crimen!

Heu quanto melior non disco nefas.

6. Alivio mis tristes hados con la canción que puedo.

levo tristis fatum carmen qui possum.

7. Llega aquél al cielo por rápido camino.

Pervenio ille in caelum celer via.

8. Con razón te doy las gracias, sincero lector.

Ius tu ago grates candidus lector.

9. Y con repentina caída se derrumban las cosas que tuvieron firmeza.

Et subitus casus ruo qui valeo.

10. Apenas habrá quien a mí ansioso (me) cuente eso.
Vix sum qui ego cupidus narro iste.

11. Así me conmueven las cosas que veo y (las que) no veo.
Sic ego moveo qui video -que non video.

12. Confiad; ninguna tormenta daña al que confía.
Credo nullus procello noceo credens.

13. Da, lector amigo, tu apacible mano al cansado.
Do lector amicus placidus manus fessus.

14. Viviré y una gran parte de mí será perdurable.
Vivam -que magnus pars ego sum superstes.

15. Apenas queda de tan gran (poeta) lo que abarca una pequeña urna.
Vix maneo e tantus qui capio parvus urna.

16. Cuando niño correteaba yo ante vuestros pies.
Cum tener curso ante vester pes.

17. ¡Y no sea la tierra pesada a tus cenizas!
Et non sum humus onerosus tuus cinis (sing.).

18. Pero sin ti no quiero presente alguno de reyes.
At sine tu volo nullus munus (pl.) rex.

XV

EL HEXÁMETRO COMPLETO

Hemos compuesto en los ejercicios de las lecciones IX y X y en el de la XII las dos partes del hexámetro. La primera está formada por una cesura penthemímera, dos pies y medio — la misma primera mitad del pentámetro, que lo es también del hexámetro:

Īncĭpĕ | pārvĕ pŭ|ēr ||

y la segunda se compone de la segunda parte del tercer pie, su semipié débil, más los tres pies finales:

rī|sū cōg|nōscĕrĕ | mātrĕm

Su esquema total es por tanto éste:

El tercer pie — notadlo bien — debe estar formado por más de una palabra. Este corte que origina

la cesura penthemímera es esencial, como hemos dicho, para la membratura, armonía y ritmo del verso. Observad cómo si en este hexámetro:

tūm cĕcĭ|nīt vā|tēs pūl|chērrĭmă | fāctă vĭ|rōrŭm

introduzco la siguiente variación, imperceptible al parecer:

tum ceci|nit pul|cherrima | vates | facta vi|rorum

deshago el ritmo hasta el punto de que a pesar de que el conjunto contiene los seis pies de la cantidad exigida nos parece descosido, por lo que no satisface a nuestro oído por entero. Y es que el tercer pie está contenido todo él en una sola palabra y por tanto no tiene la cesura necesaria.

Ejercicio

En los ejercicios que siguen conviene observar el mismo orden de los ejercicios iniciales y componer primero los dos pies finales — dáctilo y espondeo o troqueo — y luego la parte inicial.

Cada hexámetro de este ejercicio ha de comenzar por dáctilo. Téngase en cuenta asimismo que en estos versos el dáctilo del quinto pie comenzará palabra.

1. No cantamos para sordos: los bosques lo contestan todo.

   non cano surdus: silva respondeo omnis (pl.).

2. Y rubias mieles destilaban de la verde encina.

   -que flavus mel stillo de viridis ilex.

3. Las gentes pasaban descuidadas sus blandos ocios.

   gens perago securus mollis otium.

4. En derredor había césped que alimentaba la humedad cercana.

   circa sum gramen qui alo humor proximus.

5. Ya corrían ríos de leche, ya ríos de néctar.

   iam eo flumen lac, iam flumen nectar.

6. Iris concibe las aguas y presta alimento a las nubes.

   Iris concipio aqua -que affero alimentum (pl.) nubes.

7. También nosotros florecimos, pero aquella flor era caduca.

   quoque nos floreo sed ille flos sum caducus.

8. El ave viajera, fatigadas sus alas, cae al mar.

volucris vagus lassatus ala decido in mare.

9. Dijo y con la broncínea lanza retorció el pesado cuerno.

dico et aeratus cuspis torqueo gravis cornu.

10. Júpiter abrevió el tiempo de la antigua primavera.

Iuppiter contraho tempus (pl.) antiquus ver.

11. Aprended, ladrones, del honor ajeno, dijo.

disco raptor honor alienus dico.

12. A menudo la hirviente ira ponía su rubor en los ojos.

saepe fervens ira do suus rubor oculus.

13. Y a las ligeras auras voló su espíritu poco a poco.

-que in levis auras abeo spiritus paulatim.

14. En los bosques el fresno, en los huertos (es) bellísimo el pino.

In silva fraxinus, in hortus pulcher pinus.

15. He mandado diez manzanas esplendentes, otras (diez) mandaré mañana.

mitto decem malum aureus; alter mitto cras.

XVI

EL HEXÁMETRO COMPLETO

(Continuación)

En los hexámetros siguientes el primer pie sigue siendo dáctilo, mas el quinto ya no comienza palabra como en el ejercicio anterior. La cesura es también la penthemímera.

Ejercicio

1. Todas las cosas de los hombres están colgadas de un delgado hilo.

   omnis homo sum pendens tenuis filum.

2. Mientras seas dichoso poseerás muchos amigos.

   donec sum (fut. imp.) felix numero multus amicus.

3. ¿A qué voy a contar el crimen de mis compañeros y el furor del pueblo?

quid refero (pres. subj.) crimen comes -que furor populus.

4. Al punto brindaba también frutos la tierra sin cultivo.

mox fero etiam fruges tellus inaratus.

5. La voz permanece: cuentan que los huesos tomaron figura de piedra.

vox maneo fero os traho figura lapis.

6. Hay un alto camino visible en el cielo sereno.

sum sublimis via manifestus caelum serenus.

7. Sofocó los murmullos, todos guardaron silencio.

comprimo murmur cunctus teneo silentium (pl.).

8. Y (siendo) dios recorro bajo aspecto humano la tierra.

et deus lustro sub imago humanus terra.

9. Se convierte (en) lobo y conserva los vestigios de su antigua figura.

fio lupus et servo vestigium vetus forma.

10. No (soy) yo cruel; perdonadme, jóvenes, dijo.

non ego crudelis ignosco iuvenis dico.

11. Mientras los hermosos jóvenes entablan su porfía de amor.

dum pulcher iuvenis perago certamen amor.

12. Había un único ganso, guardián de la insignificante granja.

sum unicus anser custodia minimus villa.

13. Entretanto engañan con charlas las horas intermedias.

interea fallo sermo hora media.

14. Euménides, volved a nosotros vuestros rostros.

Eumenides adverto nos vester vultus.

15. Te mando una nave que carece de proa y popa.

Tu mitto navis carens prora -que puppis.

XVII

EJERCICIO DE HEXÁMETROS

Comienzan los hexámetros siguientes unos por dáctilo, otros por espondeo. La cesura es en ellos o penthemímera o hepthemímera. Recordad que la hepthemímera divide en dos palabras el 4.º pie, tal en el hexámetro siguiente:

1 2 3 4 5 6
Cūm gĕlĭ|dās || āu|rōră || pŏ|lō || dī|mōvĕrăt | ūmbrās

Suele dicha cesura ir acompañada de la trihemímera, como en este ejemplo, que escinde en dos palabras el 2.º pie. Y también de la trocaica, que es el corte tras el troqueo del tercer pie, aquí tras rōră, que consta de la medida del troqueo (¯ ˘).

El dáctilo del quinto pie en unos hexámetros comienza palabra, en otros no.

1. Huyeron las nieves, vuelve ya el césped a los campos.
diffugio nix redeo iam gramen campus.

2. A ti (cantaba) al venir el día, a ti cantaba al ponerse (el día).

   tu veniens dies (ab. abs.) tu cano decedens.

3. Está en pie el caballo y fiero muerde los frenos espumantes.

   sto sonipes ac ferox mando frenum spumans.

4. Defended nuestra fronda (pl.) del ramoneo del ganado.

   defendo noster frons a morsus pecus.

5. Las mejillas no carecieron de lágrimas mientras se detiene el marino.

   nec gena careo lacrima dum nauta moror.

6. Un horrendo barquero custodia estas aguas y ríos.

   horrendus portitor servo hic aqua et flumen.

7. Abandonaron las riberas, el mar (pl.) queda oculto bajo la escuadra.

   desero litus aequor lateo sub classis.

8. Estaban en pie suplicando atravesar las primeras su corriente.

   sto orans transmitto primus cursus.

9. Y con tus lágrimas confundir nuestras lágrimas.
-que cum tuus lacrima confundo noster lacrima.

10. Las hayas grabadas por ti conservan mi nombre.
fagus incisus a tu servo meus nomen (pl.).

11. Sin embargo aquél se conmueve por mi piedad y preces.

tamen ille moveo pietas meus -que prex.

12. Cualquier forastero (que) vuelve hacia estas riberas su nave.

quisquis peregrinus verto ad hic litus navis.

13. Que al menos en moradas apacibles descanse yo en la muerte.

ut saltem sedes placidus quiesco in mors.

14. Brilla la luna, el mar resplandece bajo su temblorosa luz

niteo luna pontus splendeo sub tremulus lumen.

15. Ha conseguido todos los votos el que mezcla lo útil a lo agradable.

fero omnis punctum (sing.) qui misceo utilis dulcis.

16. Ella desviada tenía los ojos fijos en el suelo.
illa aversus teneo oculus fixus solum.

XVIII

EJERCICIO DE HEXÁMETROS

(Continuación)

En este ejercicio final del hexámetro completo se da asimismo indistintamente el comienzo por dáctilo o espondeo y la cesura penthemímera o hepthemímera. Solamente se prohibe como en todos los ejercicios anteriores la elisión o encuentro vocálico entre final e inicial y el de final en -m con vocal siguiente.

1. Todo sonríe ahora, también vosotras, niñas, sonreíd.

   omnis (pl.) rideo nunc, et vos puella rideo.

2. Un reposo dulce y profundo y parecidísimo a una plácida muerte.

   quies dulcis et altus -que similis placidus mors.

3. Más tarde o más pronto nos apresuramos a una sola mansión.

   serus aut citus propero ad unus sedes.

4. Nada apresa el desventurado fuera de las auras que pasan.

   nil arripio infelix nisi aura cedens.

5. Ni hay griterío sin embargo sino murmullos de exigua voz.

   nec sum clamor tamen sed murmur parvus vox.

6. Levantémonos, suele ser malsana la sombra a los que cantan.

   surgo soleo sum gravis umbra canto (part. pres.).

7. Cuando el rocío en la tierna yerba es más agradable al ganado.

   cum ros in tener herba gratus pecus.

8. Los cantares pueden hacer bajar la luna hasta del cielo.

   carmen possum deduco luna vel caelum.

9. Apenas se había retirado del cielo la fría sombra de la noche.

   vix decedo caelum frigida umbra nox.

10. Musgosas fuentes y yerba más blanda que el sueño.

    muscosus fons et herba mollis somnus (ablat. comp.).

11. Los buenos odian delinquir por amor a la virtud.

bonus odi peccare amor virtus.

12. El avaro siempre está necesitado; pon un límite fijo a tu deseo.

avarus semper egeo peto finis certus votum.

13. (Eres) más blanca que los cisnes, más hermosa que la yedra clara (ablat. comp.).

candidus cycnus (ablat. comp.) formosus hedera albus (ablat. comp.).

14. Y las rígidas encinas destilarán mieles como el rocío.

et durus quercus sudo mel roscidus.

15. Cree que todo día ha amanecido para ti el último.

credo omnis dies diluceo tu supremus.

16. Todo lo vence el amor; cedamos también nosotros al amor.

omnis (pl.) vinco amor et nos cedo amor (1).

(1) A veces los poetas se permiten la libertad de alargar una final breve terminada en consonante seguida de vocal inicial, si se halla en tiempo fuerte, es decir, si recae en ella el acento que inicia el compás del pie, y si a la par está realzada en cesura penthemímera. Observadlo en el verso siguiente:

Desine plura, puer, et quod nunc instat agamus
(Virg.)

donde la er de puer se halla en dichas circunstancias.

XIX

EL DÍSTICO ELEGÍACO

El hexámetro y el pentámetro se emparejan formando el dístico elegíaco. Llámase dístico porque consta de dos versos, y elegíaco porque fue usado principalmente en las elegías, género de poesía lírica que con el tiempo vino a equivaler a poesía de duelo, de tristeza. Como decimos, consta de un hexámetro y un pentámetro:

Donec eris felix multos numerabis amicos,
tempora si fuerint nubila solus eris.
(Ov.)

El sentido del pensamiento se completa y cierra de ordinario con el pentámetro. Esta limitación reducida al estricto espacio de dos versos exige al poeta mayor concisión y densidad lírica. Mas la sucesión de dísticos con su pensamiento completo al cabo de cada uno de ellos, está a la vez expuesta al riesgo de cierta monotonía y gravedad. No obstante, consti-

tuye esta mínima estrofa una bella unidad expresiva, descrita de modo insuperable por Schiller:

Sube por el hexámetro el surtidor en líquida columna
y luego en el pentámetro cae melodiosamente.

Una tendencia muy llamativa tanto del hexámetro como del pentámetro es la de oponer y parear un adjetivo colocado al fin de la primera mitad, esto es, en cesura penthemímera, con su sustantivo emplazado al fin del verso:

cui domus et **dulces** latebroso in pumice **nidi.**
(Virg.)

praebet et **incurvo** colla premenda **iugo.**
(Ov.)

En el pentámetro es frecuente también parear el nombre con su posesivo:

offerat et **puero** casta puella **suo.**

De ordinario la primera frase del dístico termina con el hexámetro. Mas algunas veces rebasa sus límites y se encabalga en el pentámetro. Entonces suele acabar esta primera frase u oración tras el dáctilo inicial del pentámetro:

quaeque sui monitis obtemperat inda magistri
bellua, servitium tempore victa subit.
(Ov.)

Conviene como norma comenzar el pentámetro por un dáctilo que gusta de ir seguido de un espondeo. El colocar dos espondeos en la primera mitad del pentámetro, lo que es muy poco frecuente, obedece al deseo de producir un efecto especial. Observadlo en el ejemplo siguiente:

pugnabit caute respicietque domum

donde trata de acentuar la cautelosa lentitud de la lucha. Aquí es obligado — notadlo — que a una palabra trisílaba siga una bisílaba antes de la pausa de medio verso.

Ejercicio

En los dísticos siguientes el pentámetro comienza por dáctilo.

1. El navegante (habla) de los vientos, el labriego [habla de los bueyes,
   el soldado cuenta sus heridas, el pastor sus [ovejas.
   navita narro de ventus, arator de taurus,
   miles enumero vulnus, pastor ovis.

2. La gota horada la piedra, se gasta el anillo con [el uso,
   y la corva reja se desgasta con la tierra opri- [mida.

gutta cavo lapis, consumo anulus usus,
et aduncus vomer tero humus pressus.

3. Hay cerca de la purpúrea colina del florido [Himeto,
una fuente sagrada y el suelo mullido de [verde césped.

sum prope purpureus collis florens Hymettus,
fons sacer et humus mollis viridis caespes.

4. Él mismo acarrea sus ovejas y su hijo los cor- [deros
y su esposa prepara agua caliente para el [(esposo) fatigado.

ipse sector suus ovis et filius agnus
et uxor comparo aqua calidus fessus.

5. Prosigue hacia el bosque, deja en el valle a sus [compañeros,
él mismo a ocultas penetra valiente en el soto [con paso callado.

sequor ad silva, relinquo in vallis comes
ipse clam ineo fortis nemus (acus.) pes tacitus.

6. Los vestidos se rasgarán, se quebrarán las pie- [dras preciosas y el oro,
(mas) será perenne la fama que deparan los [versos.

vestis scindo frango gemma et aurum
sum perennis fama qui tribuo carmen.

7. Este lago, estos montes, estos mullidos prados [y soto
permanecen llenos de tu sonrisa y de tu [alegría.
hic lacus, hic mons, hic mollis pratum -que [nemus
maneo plenus tuus risus -que laetitia.

8. Y ya a punto de volar dio unos besos a su tierno [hijo,
las mejillas paternas no detuvieron las lá- [grimas.
-que iam volo (part. fut.) do osculum parvus [natus
nec gena patrius contineo lacrima.

9. Hay un dios en nosotros y hay comunicaciones [del cielo,
de las etéreas mansiones viene aquel soplo.
sum deus in nos et sum commercium caelum
aetherius sedes venio ille spiritus.

10. No cubra rudo césped sus delicados huesos ni [a ella,
oh tierra, (le) seas pesada; no lo fue ella [para ti.

non tego rigidus caespes mollis os nec ille
terra sum gravis non sum ille tu.

11. Y cuantas veces te (llamaba) yo, otras tantas te [llamaba el mismo paraje:
el mismo paraje quería prestar ayuda a la [desventurada.

et quoties tu ego toties voco ipse locus,
ipse locus volo fero ops miser.

12. Me invade una gran esperanza cuando (vuelvo [la vista) a ti, dulcísima madre,
la esperanza se me derrumba cuando vuelvo [la vista a mis acciones.

ego subeo (dat.) magnus spes cum tu dulcis [mater
spes ego cado cum respicio meus factum.

XX

EJERCICIO DE DÍSTICOS ELEGÍACOS

Hemos podido ya observar que si una palabra pertenece a dos frases se coloca sólo en una de ellas. Ejemplo:

Navita de ventis, de tauris narrat arator

donde el verbo narrat que cubre a uno y otro sujeto no se repite. Todavía es más llamativo este otro:

Te veniente die, te decedente canebat

en que el nombre die de la primera oración deja de repetirse en la segunda: decedente die, y el verbo canebat no se incluye en la primera, a la que corresponde igualmente.

Notad asimismo que el castellano, derivado de la lengua hablada latina, se sirve de continuo de elementos de insistencia, tales como pronombres, adjetivos y partículas, de que prescindía la estricta con-

cisión de la lengua latina literaria. Observad la llamativa diferencia entre ambos idiomas. Nosotros decimos:

Si mi hermano ha perecido, perezca yo.

Lo que el latín literario y con él la lengua de la poesía expresa:

Si periit frater, peream.

En los dísticos siguientes el pentámetro comenzará tanto por dáctilo como por espondeo.

1. He aquí que yo llego a ti, mensajera de alegres [nuevas:
   el próximo año será esplendoroso y feliz.
   en ego venio tu nuntia laetus res
   proximus annus sum candidus et felix.

2. El otoño da frutos, el estío es lozano por sus [mieses,
   la primavera brinda flores, el invierno se [mitiga con fuego.
   autumnus do pomum aestas sum pinguis messis
   ver praebeo flos, hiems levo ignis.

3. Ya un solo color tienen las cosas y de tinieblas [se cubre
   todo, ya han enmudecido los perros veladores.

iam unus color insum (dat.) res -que tenebra
[tego

omnis (pl.) iam conticeo canis vigil.

4. Soporta y aguanta: este dolor te aprovechará
[alguna vez;
a menudo una bebida amarga presta vigor a
[los fatigados.

perfero et obduro hic dolor tu prosum olim,
saepe succus amarus fero (perf.) ops lassus.

5. Mientras está sentada, los umbríos sauces y las
[canoras aves
(le) depararon el sueño y el leve murmurio
[del agua.

dum sedeo umbrosus salix -que volucris canorus
facio somnus (pl.) et levis murmur aqua.

6. Los dioses, yo se lo ruego, ordenen esto: que
[yendo en orden (nuestros) destinos
él (cierre) mis ojos, él cierre los tuyos.
deus precor iubeo hic ut eo (part. pres. ablat.)
[ordo fatum

ille meus oculus comprimo ille tuus.

7. Entre tanto, que la paz cultive los campos, la
[esplendente paz por vez primera

condujo a los bueyes a arar bajo los corvos [yugos.

interea pax colo arvum, pax candidus primum
duco bos araturus sub curvus iugum.

8. El esclavo sollozaba apartado y ocultaba sus [lágrimas.
¿Quién iba a querer ser mensajero de tamaña [desgracia?

servus fleo diversus -que tego lacrima
quis volo (imp. sub.) sum nuntius tantus [malum.

9. Al punto escribiendo esto: ve, carta feliz, dije; ya te tenderá ella su hermosa mano.

protinus scribens hic: eo, littera (sing.) felix, [dico
iam tu porrigo ille formosus manus.

10. ¿Por qué me mandas coronas intactas, oh her- [mosa?
Prefiero tener rosas ajadas por ti.

quare ego mitto corona intactus pulcher
malo teneo rosa vexatus a tu.

11. Hicieran los dioses que me contemplaras desde [lo más alto de la popa;

hubiese conmovido tu rostro mi figura entris-
[tecida.

facio deus ut ego video de summus puppis (en
[concordancia).
moveo tuus vultus (pl.) figura maestus.

12. ¡Oh, cuando volviera la vista a mi dueña con
[qué brío allí
removería el pingüe suelo con la pesada azada!

o cum respicio domina quam fortiter illic
verso pinguis solum validus bidens.

13. Ahora no sólo el día (le) es amargo, sino que
[(le) es más amarga la sombra de la noche.
y jamás al desventurado le afloja las ligadu-
[ras el amor.

nunc et dies amarus (fem.) et amarus umbra nox
et numquam miser vinclum remitto amor.

14. Hay cosas buenas, hay algunas medianas, hay
[muchas más malas
(entre) las que aquí lees, de otro modo no se
[hace, amigo, un libro.

sum bonus sum quidam mediocris sum malus
[plura
qui lego hic aliter non fio amicus liber.

15. Sentado en una roca contemplo entristecido de
[continuo tu ribera
y a donde no puedo con el cuerpo me trans-
[porto con el pensamiento.

sedeo (part. pres.) rupes specto tristis semper
[tuus litus (pl.)
et quo non possum corpus feror mens.

TEMAS DE VERSO ELEGÍACO

NOCTURNO

La onda resplandecía[1] con la imagen de la luna reflejada[2]
y en la callada noche había una claridad de día,[3]
y por parte alguna[4] llegaba a mis oídos ninguna voz, ningún
(murmurio) fuera del murmurio del agua separada[5] por mi
[cuerpo.

[1]radio [2]repercussus [3]nitor diurnus [4]usquam [6]dimotus.

LA PRIMAVERA

El triste invierno cubierto[1] de hielo ahora se retira[2] al fin
y perecen vencidas por el tibio sol las nieves;
vuelven a los árboles las hojas[3] cortadas por el frío,
ahora es fecundo el campo, ahora vuelven las alegrías.[4]

[1]adopertus [2]cedo [3]frons-dis [4]gaudium, final trisílabo.

II

Todas las cosas florecen ahora, cúbrese el árbol de fronda
y de[1] la cargada rama[2] se esponja[3] la nueva yema
y las aves acarician el tibio aire[4] con sus cantos[5]
y[6] juega y retoza el ganado en los prados.

[1]de [2]palmes [3]tumeo [4]aër, ac. griego [5]concentus [6]et pospuesto.

LA ESPERANZA

Esta diosa cuando huyeron[1] las divinidades de la tierra
[envilecida
permaneció sola en el suelo odiado[2] por los dioses.
La esperanza alimenta a los labriegos, la esperanza confía
[a los surcos labrados
las semillas que devuelve[3] el campo con gran usura.
Ésta hace que el (siervo) cavador viva aun[4] encadenado con
[grillos,[5]
sus piernas resuenan con el hierro, sin embargo[6] entre su
[trabajo canta.
Ésta hace que aunque[7] no vea tierra ninguna[8] por todos lados[9]
el náufrago agite sus brazos en medio de[10] las aguas.
Los encerrados en la cárcel se dice[11] esperan la salvación
y hasta[12] algún colgado en cruz hace promesas.

[1]imp. subj. [2]invisus más dat. [3]reddo, subj. [4]quoque [5]sing. [6]sed [7]cum [8]pl. [9]undique [10]medius en conc. [11]const. personal [12]atque.

AMBICION

¡Pueda yo al menos ahora ya vivir contento con poco
y no[1] estar siempre entregado a un largo caminar,[2]
mas evitar la ardiente salida[3] de la canícula a la sombra
de un árbol, a la orilla del agua que pasa[4].
Y no me sonroje tampoco empuñar[5] de vez en cuando la azada
o acuciar[6] con la aguijada a los perezosos bueyes.
No me moleste en mi regazo, ya[7] a una cordera, ya a la cría
[de la cabrita
abandonada, que la madre ha olvidado,[8] volver a casa.
No echo de menos yo las riquezas de mis padres y las
[ganancias
que reportó a mi abuelo antaño[9] la mies almacenada.
Un reducido campo[10] (me) es bastante, descansar en el lecho
[familiar[11]
y reparar mis miembros en el asiento de costumbre, si (me)
[es permitido[12].

[1]nec [2]via [3]aestivus ortus, pl. [4]praetereo, part. pres. [5]teneo, inf. perf. [6]increpo, inf. perf. [7]-ve -ve [8]olvidada la madre, abl. abs. [9]antiquus, en concordancia [10]seges [11]notus [12]licet.

PENÉLOPE

I

Esta (carta) te manda a ti, tardo Ulises, tu Penélope,
pero no me contestes por escrito nada, ven tú mismo.
Ignoro qué temo[1], sin embargo todo lo temo enloquecida
y el ancho campo[2] está abierto a mis cuidados.
Cuantos (peligros) tiene el mar, cuantos peligros tiene la tierra
sospecho son causa[3] de tan larga tardanza.
Constantemente[4] temo riesgos más graves que los verdaderos[5]
cosa llena de atormentado temor es el amor.

[1]subj. con elisión [2]area [3]pl. [4]continuo [5]abl. comp.

II

Pero un dios justo ha cuidado bien de mi casto amor,
Troya ha sido reducida a ceniza y mi esposo está a salvo.[1]
Los jefes argivos han vuelto, humean los altares,
la esposa pende de la boca del esposo que cuenta,[2]
y alguno señala los fieros combates (en) la mesa preparada
y pinta todo Pérgamo con un poco[3] de vino.
Quizá tú también cuentes qué ingenua es tu[4] esposa
que ni siquiera[5] deja esté sin hilar[6] la lana.
En cuanto a mí[7] que a tu partida[8] era[9] una niña
aunque[10] vuelvas en seguida, pareceré hecha una vieja.

[1]salvo (mi) esposo [2]narro, part. pres. [3]exiguus, en concordancia [4]para ti [5]tantum non [6]rudis, plural [7]certe ego [8]te discedente [9]plusc. [10]ut.

TEMPORE PERENNIUS

Con el tiempo el toro se vuelve dócil[1] al arado del labriego
y ofrece al corvo yugo el cuello que ha de ser oprimido.[2]
Con el tiempo el brioso caballo obedece a las flexibles riendas
y recibe los duros frenos con boca tranquila.
Con el tiempo se reduce la furia de los leones africanos
y no queda en su pecho la fiereza que antes hubo.
El tiempo hace que la uva se hinche en dilatados racimos
y que los granos apenas contengan el vino que tienen dentro.

El tiempo también transforma[3] la semilla en espigas maduras
y hace que las frutas no tengan[4] sabor amargo.
Éste también mitiga poco a poco los crueles enojos,
éste abrevia los duelos y alivia los entristecidos corazones.
Todo lo puede, pues, la vejez que se desliza,[5] con callado pie
menos[6] aminorar mi angustia.[7]

[1]fit patiens más gen. [2]premendus, pl. [3]producere in más acus.
[4]sum más ablat. [5]lapsa [6]praeter quam [7]cura, pl.

LA GLORIA DE LA POESÍA

Vivirá Homero[1] mientras esté en pie[2] (la isla de) Ténedos y el
[Ida,
mientras el (río) Simois vierta rodando[3] en el mar sus
[raudas[4] aguas.
Vivirá también[5] el poeta de Ascra[6] mientras el viñador[7]
[transporte[8] las uvas,
mientras caiga Ceres segada[9] por la corva[10] hoz.
Títiro y las mieses[11] y las armas de Eneas[12] serán leídas
mientras Roma sea cabeza del orbe dominado.[13] (por ella).
Por tanto, aunque[14] el pedernal y la reja[15] del paciente arado
se acaben[16] con el tiempo,[17] los versos están libres[18] de la
[muerte.

[1]Maeonides [2]sto (fut. imp.) [3]volvo [4]rapidus [5]et [6]Ascraeus [7]vinitor
[8]adveho [9]resectus [10]incurvus [11]frux-gis [12]Aeneius [13]triumphatus
[14]cum [15]dens [16]depereo [17]aevum [18]careo.

PLEGARIA A LAS DIVINIDADES DEL CAMPO

Colmad[1] de frutos[2] sin medida[3] a los ansiosos labriegos[4]
para que recojan premios dignos de sus labores.[5]
Dad vosotros incesante crecimiento[6] a las tiernas semillas[7]
y no sea helada[8] la nueva yerba por[9] las gélidas nieves.
Cuando sembramos, abrid el cielo a los vientos serenos,
cuando está oculta[10] regad[11] la semilla con el agua del cielo,[12]
y cuidad[13] que no[14] destrocen[15] los dones de Ceres[16] las aves[17]
[dañinas a los sembrados[18]
en escuadrón destructor.[19]

Vosotras también, hormigas, respetad los granos enterrados;
tras la siega será mayor la abundancia de botín.

[1]satio [2]frux [3]immensus [4]avidus colonus [5]cultus [6]perpetuus auctus (pl.) [7]sementis [8]ustus, -a, -um, [9]per [10]cum lateo [11]spargo [12]aetherius [13]caveo [14]neve [15]depopulor (al verso siguiente) [16]Cerealis [17]avis (al verso siguiente) [18]gravis culta [19]agmen laesurus.

DELIA

Yo cultivaré los campos[1] y mi Delia será[2] guardián de los [frutos[3]
mientras macera[4] las mieses[5] la era bajo el sol ardoroso,[6]
o me guardará las uvas en los toneles repletos[7]
y el luciente[8] mosto pisado[9] con ágil[10] pie.
Ella se avezará[11] a contar[12] el ganado; se avezará
el esclavito parlero[13] a juguetear en el regazo de su amante[14] [dueña.
Ella sabrá ofrendar[15] al dios del labriego uva por (su tutela [de)[16] las vides
espigas por las mieses,[17] por el rebaño un sacrificio.[18]
Ella nos mande[19] a todos, todo esté a su cuidado,[20]
y agrádeme a mí no ser nada en toda la casa.

[1]rus [2]adsum [3]frux [4]tero [5]messis [6]sol calens (ablat.)[7] linter plenus [8]candidus (pl.) [9]pressus [10]velox [11]consuesco [12]numero [13]verna garrulus [14]al verso anterior [15]fero (al verso siguiente) [16]pro [17]seges (sing.) [18]daps [19]rego [20]sum con dos dat. illa y cura.

DENOSTACION DE LA GUERRA

¿Quién fue el primero que fabricó[1] las horrendas espadas?
¡Qué feroz[2] e inconmovible en verdad[3] fue el tal![4]
Entonces (nació) para el género humano[5] la mortandad, [entonces se originaron[6] los combates
y se abrió un camino más corto de la muerte cruel.[7]
Ahora soy arrastrado a la guerra[8] y ya quizá algún[9] enemigo
maneja[10] los dardos que se han de clavar[11] en nuestro [costado.
¡Cuánto más[12] debe ser alabado aquel a quien, fundada una [familia,[13]

sorprende[14] la indolente vejez[15] en su pequeña choza!
¡Sea yo así y logre[16] (ver) blanquear mi cabeza de canas
y contar ya viejo los hechos[17] del tiempo remoto.

[1]profero [2]ferus [3]vere ferreus [4]ille [5]de los hombres [6]nascor [7]dirus [8]plural [9]quis [10]gero [11]haero (part. fut.) [12]quin potius [13]parata prole [14]occupo [15]piger senecta [16]liceat [17]factum.

DIES NATALIS, SALVE!

Me preguntaba yo admirado[1] qué[2] me habían anunciado[3] de [mañana[4] la Camenas
en pie[5] ante mi lecho al encenderse el sol.[6]
Me anunciaron[3] la señal del natalicio[7] de mi[8] niña
y con sus manos produjeron[9] faustos sonidos por tres veces.
¡Que este día transcurra[10] sin nube (alguna), párense[11] los [vientos en el aire
y la onda amenazadora pósese[12] en la orilla[13] blandamente!
¡Que en el día de hoy[14] (no) vea yo ningún doliente[15]
y que la misma piedra de Niobe refrene[16] sus lágrimas!
Levántate[17] de tu lecho, sacúdete[18] el sueño con agua[19]
y arregla[20] tus lucientes cabellos[21] oprimiéndolos[22] con tus [dedos.[23]
Después con el vestido con que[24] cautivaste por vez primera[25] [los ojos de (tu) poeta
vístete[26] y no dejes[27] tu cabeza libre[28] de flores.[29]
Luego[30] cuando hayas con incienso purificado los altares [ornados de coronas[31]
y haya brillado[32] por toda la casa una llama (de presagios) [favorable,[33]
cuidate[34] de la mesa, cuidate[35] de las rosas,
y celebremos[36] así la jornada[37] de tu natalicio.

[1]miror [2]quidnam [3]mitto [4]mane [5]stantes [6]sole rubente [7]natalis [8]nostrae [9]crepo [10]transeo [11]sto [12]pono (act.) [13]in sicco [14]hodierna luce [15]dolens (pl.) [16]supprimo [17]surgo [18]discutio [19]lympha [20]fingo [21]nitidus coma [22]presso [23]pollice [24]qua veste [25]prim(um) oculos [26]induo [27]relinquo (imp.) [28]vacuus [29]sing. [30]inde [31]coronatus [32]luceo [33]secundus [34]sum más ratio [35]sum más cura [36]perago [37]iter.

VOCABULARIO*

A, ăd, ĭn, **a (bajo),** sŭb.
abandonar, linquĕre, līqui; rĕlinquĕre; dēsĕrĕre.
abarcar, căpĕre; tĕnēre.
abreviar, contrahĕre, contraxi, contractum; mĭnuĕre.
abrir, ăpĕrīre; **abrirse,** ăpĕrīri, ăpertus; **estar abierto,** pătēre.
abundancia, cōpia.
acabarse, dēpĕrīre.
acariciar, mulcēre.
acarrear, sectāri.
acción, factum.
acelerarse, prŏpĕrāre.
acequia, rīvus.
acoger, accĭpĕre.
acometer, concurrĕre.
acostarse, rĕcŭbāre.
acuciar, incrĕpāre, incrĕpuisse.
acudir, vĕnio, vēni, ventum.
a donde, quō.
adverso, mălus.
aflojar, rĕmittĕre.
afortunado, fortūnātus.
africano, poenus.
ágil, vēlox, -ōcis.
agitar, iactāre.
agradable, grātus; dulcis.
agradar, plăcēre; iŭvāre.
agua, ăqua; lympha.
aguantar, obdūrāre.
aguijada, stĭmŭlus.
alabar, laudāre.
alegría, laetĭtia.
algún, alguno, quis; quīdam.
ahora, nunc; mŏdŏ.
aire, āër, -ris, *(acus.)* āërā.
ajado, vexātus.
ajeno, ăliēnus.
ala, āla.
alabanza, laus.
alegre, laetus.

* Para la cantidad de la sílaba final, que dejamos de dar en general, véase lo dicho en las lecciones V y VI, págs. 38 y 44 respectivamente.

alimentar, ălĕre.
alimento, ălĭmentum.
aliviar, lĕvāre.
alma, ănĭma.
almacenado, condĭtus.
Alpes, Alpes.
altar, āra; altāre.
alto, sublīmis; **el más alto,** summus.
allí, illic.
amanecer, dīlūcēre, dīluxi.
amar, ămāre; dīlĭgĕre.
amargo, ămārus; tristis.
amenazadora, mĭnax.
amigo, ămīcus; **amiga,** āmīca.
aminorar, mĭnuĕre; attĕnuāre.
amistad, ămīcĭtia.
amor, ămor, -ōris.
ancho, lātus.
anciano, sĕnex.
angustia, cūra.
anillo, ānŭlus.
ansioso, cŭpĭdus; ăvĭdus.
ante, antĕ.
antes, antĕ.
antiguo, antīquus, vĕtus.
anunciar, mittĕre, mīsi.
año, annus.
apacentar, pascĕre.
apacible, plăcĭdus.
apartado, dīversus.
apenas, vix.
aplaudiendo, plaudens.
aprender, discĕre, dĭdĭci.
apresar, arrĭpĕre.
apresurarse, prŏpĕrāre.
aprovechar, prōdesse.
aquél, ille.
aquí, hīc.
arar, ărāre.
arado, ărātrum.
árbol, arbor, -ŏris.
arbusto, arbustum, -i.
ardiente, aestīvus.
ardoroso, călens, -entis.
argivo, argŏlĭcus.
armas, arma, -ōrum; tēlum.
arrastrar, trăhĕre.
arreglar, fingĕre.
Ascra (de), Ascraeus.
así, sīc.
asiento, tŏrus.
aspecto, ĭmāgo, -ĭnis.
ático, attĭcus.
atormentado, sollĭcĭtus.
atravesar, transmittĕre.
atreverse, audēre.
aun, vel, quŏquĕ.
aunque, cum **o** ut *(más subjuntivo).*
aura, aura.
áureo, aureus.
ausentarse, abeo, -īre, ii, ĭtum.
avaro, ăvārus.
ave, ăvis; vŏlŭcris.
avezarse, consuescĕre.
ay, hei, heu.
azada, bĭdens.
azulado, caerŭleus.

Baco, Bacchus.
bajo, sŭb.

barca, cumba.
barquero, portĭtor.
bastante, sătĭs.
bebida, succus.
bello, pulcher.
benigno, bĕnignus.
beso, oscŭlum.
blanco, candĭdus.
blando, mollis, -e; **blandamente,** mollĭter.
blanquear, cānescĕre; candescĕre.
brioso, ănĭmōsus.
boca, os, ōris.
bosque, silva; nĕmus.
botín, praeda.
brazo, bracchium, lăcertus.
breve, brĕvis, parvus.
brillar, mĭcāre; nĭtēre; lūcēre, luxi.
brindar, ferre; praebēre.
brío, con qué, quam fortĭtĕr.
broncíneo, aerātus.
brotar, exĭlīre.
bueno, bŏnus.
buey, taurus.
buscar, quaerĕre, quaesīvi, quaesītum.

Caballo, sŏnĭpes.
cabello, cŏma.
cabrita, căpella.
caduco, cădūcus.
caer, cădĕre, cĕcĭdi, cāsum; dēcĭdĕre.
caída, cāsus, -us.
callar, tăcēre; **callado,** tăcĭtus.
caliente, călĭdus.
cambiar, mūtāre.
Camenas, Cămēnae.
camino, via.
campiña, arvum.
campo, ăger, agri; arvum; campus; sĕges; rūs, -ūris; ārea.
cana, (căpilli) cāni, -ōrum.
canción, carmen, -ĭnis.
canícula, cănis.
canoro, cānōrus.
cantar, cănĕre, cĕcĭni; cantāre; carmen, -ĭnis.
canto, concentus, -us.
cansado, fessus.
cárcel, carcer, -ĕris.
carecer, cărēre.
cargado, grăvĭdus.
carta, ĕpistŭla; littĕra.
casa, dŏmus.
casto, castus.
causa, causa.
causar daño, nŏcēre.
cautivar, căpĕre, cēpi.
cavador, fossor.
ceder, cēdĕre.
celebrar, pĕrăgĕre.
ceniza, cĭnis, -ĕris.
cerca de, prŏpĕ *(más ac.)*.
cercano, proxĭmus.
Ceres, Cĕres; **dones de Ceres,** Cĕreālia.
cerrar, claudĕre, comprĭmĕre.
César, Caesar, -ăris.

césped, grāmen.
cetro, sceptrum.
charla, sermo, -ōnis.
choza, căsa.
cielo, caelum; **del cielo,** aethĕrius.
claridad, nĭtŏr.
claro, albus.
clase, făcies.
clavar, haerēre, haesi, haesum.
cinco, quinque.
cisne, cycnus.
ciudad, urbs, -is.
ciudadano, cīvis.
colgar, pendĕre, pĕpendi, pensum; **colgado,** pendens.
colina, collis.
colmar, sătiāre.
color, cŏlŏr.
combate, proelium.
como *(conj. con subj.)*, cŭm.
compañero, cŏmes, -ĭtis.
comunicación, commercium.
con, cŭm.
concebir, concĭpĕre.
conceder, dăre, dĕdi, dătum.
conducir, ăgĕre, ēgi, actum, dūcĕre, duxi, ductum.
conductor, dūcens.
confiar, crēdĕre.
confundir, confundĕre.
conmigo, mēcŭm.
conmover, mŏvēre.
conocer, cognoscĕre, -nōvi, -nĭtum.
conseguir, vălēre; ferre.
conservar, servāre.
constantemente, contĭnuō.
cónsul, consul, -ŭlis.
contar, rĕferre; narrāre; ēnŭmĕrāre; nŭmĕrāre; **cuentan,** fĕrunt.
contemplar, aspĭcĕre; spectāre, vĭdēre.
contener, căpio, căpĕre.
contento, contentus.
contestar, respondēre; **contestar por escrito,** rescrībĕre.
continuo, perpĕtuus; **de continuo,** semper.
contra, ĭn *(más ac.)*.
copioso, plūrĭmus.
corazón, cŏr, -dis *(n.)*.
cordero, agnus.
corona, cŏrōna; **ornado de coronas,** cŏrōnātus.
cortado, dētonsus.
corto, brĕvis.
corvo, ăduncus; curvus; incurvus.
correr, currĕre; īre.
corretear, cursāre.
corriente, cursus.
cosa, rēs.
costado, lătus, -ĕris.
costumbre, mōs, -ōris; **de costumbre,** sŏlĭtus.
coturno, cŏthurnus.
crecimiento, auctus, -us.
creer, crēdĕre.

cría, fētus, -us.
crimen, crīmen, -ĭnis; scĕlus, -ĕris; nĕfas.
cruel, crūdēlis; dīrus, saevus.
cruz, crux, -ŭcis.
¿cuál?, quĭs; *(adj.)* quī, quae, quŏd; **cualquier,** quisquis.
cuando, cŭm.
cuanto, quantō; **cuantos,** quīcumque; **cuanto más,** quin pŏtius.
cubrir, tĕgĕre, ŏpĕrire; **cubierto,** ădŏpertus.
cuello, collum.
cuerno, cornu.
cuerpo, corpus, -ŏris.
cuidado, cūra.
cuidar, căvēre; **cuidar de,** consŭlĕre, consŭlui *(más dat.)*; **cuidate de,** sit tĭbĭ cūra *o* rătio.
cultivar, cŏlĕre.
cultivo (sin), ĭnăratus.
cumplir, implēre; dĕcēre.
cuna, cunna.
curar, mĕdēri.
custodiar, servāre.

Dañar, nŏcēre.
dañino, grăvis.
dar, dăre, dĕdi, dătum; **dar fruto,** partŭrīre; **dar gracias,** ăgĕre grātes.
dardo, tēlum.
de, dē, ex, ē.
decir, dīcĕre; lŏqui, lŏcūtus; **dice,** ait.
dedo, pollex, -ĭcis.
defender, dēfendĕre.
dejar, rĕlinquĕre; **dejar a un lado,** pōnĕre, pŏsui, pŏsĭtum.
delgado, tĕnuis.
Delia, Dēlia.
delinquir, peccāre.
deparar, trĭbuĕre; făcĕre, fēci.
deplorar, deflēre.
dentro, intŭs.
derredor, en, circā.
derrumbarse, ruĕre; cădĕre.
descansar, rĕquiescĕre; quiescĕre.
descuidado, sēcūrus.
desde, dē.
deseo, vōtum.
desnudo, nūdus.
desgastar, tĕrĕre.
desgracia, mălum.
deslizarse, lābi, lapsus.
después, deīn.
destilar, stillāre; sūdāre.
destrozar, dēpŏpŭlāri.
destructor, laesūrus.
desventurado, mĭsĕrābĭlis; infēlix; mĭser, mĭsĕra.
desviado, āversus.
detener, contĭnēre, contĭnui; **detenerse,** mŏrāri.
devolver, redděre.
día, diēs; lux; **de día,** diūrnus.

dichoso, fēlix.
diestra, dextra.
diez, dĕcem.
digno, dignus.
dilatado, extentus.
dios, deus, *pl.* deī *o* dī; dīvus; **diosa,** dea.
distinguir, cernĕre.
divinidad, nūmen, -ĭnis *(neutro).*
divulgar, prōdĕre.
dócil, pătiens *más gen.*
dolor, dŏlor, -ōris.
doliente, dŏlens.
domar, exercēre.
dominar, hăbēre; triumphāre.
dominio, impĕrium.
don, mūnus.
doncella, virgo.
dónde (a), quō.
dormir, dormīre.
dos, duŏ; ambō.
dudar, dŭbĭtāre.
duelo, luctus, -ūs; dŏlor, -ōris.
dueña, dŏmĭna.
dulce, dulcis.
duro, dūrus.

Echar de menos, rĕquīrĕre.
edad, aetas.
él, ella, ĭs, ea; illĕ, illă.
ampuñar, tĕnēre.
en, ĭn.
encadenado, vinctus.
encenderse, rŭbēre.
encerrado, clausus.
encerrar, rĕclūdĕre.
encina, īlex, -ĭcis; quercus, -us.
encontrar, rĕpĕrīre.
Eneas (de), Aenēius, -a, -um.
enfermo, aeger.
engañar, dēcĭpĕre, dēcēpi, dēceptum; fallĕre.
engañoso, fallax.
enemigo, hostis.
enloquecido, dēmens.
enmudecer, contĭceo, contĭcui.
enojo, īra; **enojado,** īrātus.
ensangrentado, cruentus.
enseñar, dŏcēre.
en seguida, protĭnus.
entablar, pĕrăgĕre.
en tanto, entretanto, intĕrĕā.
enterrado, sūbiectus.
entonar, cănĕre.
entonces, tum.
entre, inter.
entregar, dăre, dĕdi, dătum; **entregado,** dēdĭtus, *de* dēdo.
entristecido, maestus; tristis.
envilecido, scĕlĕrātus.
era, ārea.
esclavo, servus; verna.
escribir, scribĕre.
escuadra, classis.
escuadrón, agmen, -ĭnis.
escuchar, audīre.
ese, iste.

espada, ensis.
espantar, terrēre.
esparcir, spargĕre.
esperanza, spēs.
esperar, spērāre.
espiga, spīca; ărista.
espíritu, spīrĭtus.
esplendente, aureus; candĭdus.
esplendoroso, candĭdus.
esponjarse, tŭmēre.
esposo, vir, -vĭri; **esposa,** uxor, -ōris; coniux, -ŭgis.
espumante, spūmans.
establo, stăbŭlum.
establecer, constĭtuĕre.
estar, esse.
éste, hīc, haec, hōc.
estío, aestas.
estrella, stella.
estremecerse, trĕmĕre.
etéreo, aethĕrius.
Euménides, Euměnĭdēs.
evitar, vītāre.
exiguo, parvus.
exprimir, prĕmĕre.

Fabricar, prōferre, prōtŭli.
falso, falsus.
fama, fāma.
familia, prōles, -is.
familiar, nōtus.
fatídico, fātĭdĭcus.
fatigado, fessus; lassātus.
favorable, sĕcundus.
fecundo, fēcundus.
feliz, fēlix.
felizmente, fēlīcĭter.
feroz, fĕrus.
fiera, fĕra.
fiereza, fĕrĭtas.
fiero, fĕrox.
fiesta (de), festus.
figura, fīgūra.
fijo, fixus; certus.
fin (al), dēnĭquĕ.
firme (estar), vălēre, vălui.
flexible, lentus.
florecer, flōrēre.
florido, flōrens.
flor, flos, -ris, *(m.).*
forastero, pĕrĕgrīnus.
forjar, făcio, fēci, factum.
forma, forma.
freno, frēnum; lŭpus, i.
fresno, fraxĭnus.
frío, frīgus, -ŏris; **frío,** *(adj.)* frīgĭdus.
fronda, frons; *(úsase en pl.)* frondes.
fruto, frux, frūges *(pl.);* **fruta,** pōmum.
fuego, ignis.
fuente, fons *(m.).*
fuera de, nĭsĭ, praetĕr.
fuerza, vīs, vĭm, vī, vīres, vīrĭbus.
fundar, părāre.
furia, īra.
furor, fŭror, -ōris.

Ganado, pĕcus, -ŏris.
ganancia, fructus.
ganso, anser.
gañán, vĭr, vĭri.

gastar, consūmĕre.
gélido, gĕlĭdus.
generación, gens.
general, dux, dŭcis.
género, gĕnus, -ĕris.
gente, gens.
girar, torquēre.
gloria, glōria.
golpe, ictus.
golpear, pulsāre.
gota, gutta.
gozo, gaudium.
grabado, incīsus.
gran, grande, magnus.
granja, villa.
grano, grānum.
grave, grăvis.
Grecia, Graecia.
grillo, compes, -ĕdis.
griterío, clāmor.
guardar, servāre; tĕnēre, tĕnui.
guardián, custōdia; custos.
guerra, bellum.

Haber, esse.
hablar, narrāre.
hacer, făcĕre, fēci, factum; **hacerse,** fieri; **hacer la guerra,** ferre arma; **hacer bajar,** dēdūcĕre.
hacia, ăd.
hado, fātum.
haya, fāgus.
he aquí, ēn.
hecho, factum, -i.
helado, ustus, -a, -um.
hendir, findĕre.
herida, vulnus, -ĕris.
hermano, frāter.
hermoso, formōsus; pulcher.
hielo, gĕlū.
hierro, ferrum.
hija, fīlia.
hijo, nātus, -i; filius, infants.
hilo, fīlum.
Himeto, Hȳmettus.
hincharse, tŭmēre; **hinchado,** turgĭdus.
hirviente, fervens.
hogar, fŏcus.
hoja, frons, -ndis.
hombre, hŏmo, -ĭnis.
Homero, Maeŏnĭdes.
honor, hŏnor, -ōris.
hora, hōra.
horadar, căvāre.
hormiga, formĭca.
horrendo, horrendus.
hoy (de), hŏdiernus.
hoz, falx, -cis.
huerto, hortus.
hueso, os, ossis.
huir, fŭgĕre, fūgi, effŭgĕre, diffŭgĕre.
humano, hūmānus.
humear, fūmāre.
humedad, hūmor.
humedecerse, mădēre.

Ida, Īdē.
ignorar, nescīre.
igual, pār, păris.
imagen, ĭmāgo, -ĭnis.

incesante, perpĕtuus.
incienso, tūs, -ūris.
inconmovible, ferreus.
indolente, pīger, -ra, -rum.
indómito, indŏmĭtus.
inflamarse, tŭmēre.
infundir, dăre.
ingenuo, rustĭcus.
insignificante, mĭnĭmus.
intacto, intactus.
intermedio, mĕdius.
invadir, sŭbīre.
invicto, invictus.
invierno, hiems, -is.
ir, eo, īre, ii, ĭtum.
ira, īra.
Iris, Īris.

Jamás, numquam.
jefe, dux, -ŭcis.
jinete, ĕques.
jornada, ĭter.
joven, iŭvĕnis.
jugar, lūdĕre.
junto a, ăd.
juguetear, lūdĕre.
Júpiter, Iuppĭter, Iŏvis.
justo, aequus.

Laboreo, cultus, -us.
labrado, ărātus.
labriego, ărātor; āgrĭcŏla; cŏlōnus; rūrĭcŏla.
lados (por todos los), undĭquĕ.
ladrón, raptor, -ōris.
lago, lăcus.
lágrima, lăcrima.
languidez, langor.
lanza, cuspis, -ĭdis.
largo, longus.
lavar, lăvāre.
leche, lāc, lactis.
lecho, tŏrus; lectus.
lector, lectŏr.
leer, lĕgĕre, lēgi, lectum.
lejos (a lo), prŏcŭl.
león, leo, -ōnis.
levantarse, surgĕre.
leve, lĕvis.
libre, văcuus; **estar libre,** cărēre.
libro, lĭber.
ligadura, vinclum.
ligar, vincīre.
ligero, lĕvis, -e.
límite, fīnis.
lobo, lŭpus.
lozano, pinguis.
luchar, pugnāre.
lograr, logre yo, lĭceat.
luciente, nĭtĭdus; candĭdus.
luego, indĕ.
luna, lūna.
luz, lūmen, -ĭnis.
llano (el), campus.
llanto, flētus.
llegar, vĕnīre, vēni, ventum; pervĕnīre; ădīre.
lleno, plēnus.
llevar, ferre, tŭli, lātum.

Macerar, tĕrĕre.
madre, māter, -ris.
maduro, cānus.
malsano, grăvis.

mandar, iŭbēre, impĕrāre, mittĕre, mīsi; rĕgĕre.
manejar, gĕrĕre.
mano, mănus.
mañana, cras; **de mañana,** mānĕ.
mansión, dŏmus; sēdes.
manzana, mālum.
mar, aequor, aequŏris; pontus, -i; pĕlăgus; măre.
marino, nauta.
Marte, Mars.
mas, sĕd; **más,** plūs; **muchas más,** plūra.
mayor, māior.
mediano, mĕdiōcris.
medida, sin, inmensus.
medio (en), mĕdius.
mejilla, gĕna.
menos (al), saltem; mŏdŏ; **menos,** praeter quam.
mensajero, nuntius, -a, -um.
menudo (a), saepe.
mes, mensis.
mesa, mensa.
mezclar, miscēre, miscui, mistum.
mi, mío, meus.
miel, mĕl, mellis.
miembro, membrum.
mientras, dum, dōnĕc.
mies, messis; sĕges, -ĕtis.
mirar, aspĭcĕre; **mira,** ēn.
mismo (el), ipse.
mitad, dīmĭdium.
mitigar, lĕvāre; mītĭgāre.
molestar, pĭgēre.
monte, mons.
morada, sēdes.
morder, mandĕre.
mortandad, caedēs.
mosto, mustum.
mostrar, monstrāre.
muchacha, virgo, -ĭnis.
muchacho, puer.
mucho, multus.
mudable, mūtābĭlis.
muerte, mors, -tis.
mullido, mollis.
mundo, mundus.
muralla, moenia.
murmullo, murmur, murmŭris *(n.)*.
murmurio, murmur.
musa, mūsa.
musgoso, muscōsus.

Nacimiento, ortus, -us.
nada, nīl.
natalicio, nātālis.
náufrago, naufrăgus.
nave, nāvis; puppis.
navegante, nāvĭta.
necesitado (estar), ĕgēre.
néctar, nectar, -ăris.
negar, nĕgāre.
nieve, nix, nĭvis.
ningún, -o, nullus.
ni, nĕc.
niño, puer.
no, nōn; **y no,** nĕc, nĕquĕ; **no sólo... sino,** et... et.
noche, nox.

nombre, nōmen.
nosotros, nōs, nōbīs.
novillo, iŭvencus.
nube, nūbes.
nuestro, noster, -ra, -rum.
nuevo, nŏvus; **nueva** *(noticia),* rēs.
numeroso, multus.

Obedecer, pārēre.
obra, ŏpus, -ĕris.
ocaso, dies dēcēdens.
ocio, ōtium.
ocultar, tĕgĕre.
ocultas (a), clăm.
oculto (estar), lătēre.
odiar, ōdi, ōdisse; **odiado,** invīsus.
ofrecer, praebēre.
ofrendar, ferre.
oh, ō.
oído, auris, -is.
oír, audīre.
ojalá, ŭtĭnam.
ojo, ŏcŭlus, lūmen, -ĭnis.
ola, unda; fluctus.
olmo, ulmus.
onda, unda.
oprimir, prĕmĕre; **oprimido,** pressus.
orbe, orbis.
ordenar, iŭbēre.
orden, iussum; ordo, -ĭnis.
originarse, nasci, nātus.
orilla, lītus; -ŏris; rīpa; **en la orilla,** in sicco.
oro, aurum; **de oro,** aureus.
otoño, autumnus.
otorgar, dăre, dĕdi, dătum.
otro, ălius; alter; **de otro modo,** ălĭter.
oveja, ŏvis.

Paciente, pătiens, -entis.
pacto, foedus, -ĕris.
padre, părens; gĕnĭtor, -ōris; păter.
país, terra.
palabra, verbum, dictum.
pámpano, pampĭnus.
parecido, sĭmĭlis; *(superl.)* sĭmillĭmus.
parte, pars; **en parte alguna,** usquam.
paraje, lŏcus.
pararse, stāre.
parlero, garrŭlus.
partir, ăbeo, -īre, -ii, ĭtum; discēdĕre.
pasar, pĕrăgĕre; cēdĕre; praetĕrīre.
paso, passŭs, -ūs.
pastor, pastor, -ōris.
paterno, pătrius.
patria, pătria.
paz, pax.
pecho, ănĭmus.
pedir, pĕtĕre, pĕtīvi, pĕtītum.
peligro, pĕriclum; pĕrīcŭlum.
pender, pendēre.
Penélope, Pēnĕlŏpē.
penetrar, ĭnīre **(más ac.).**
pequeño, parvus.
perdonar, ignoscĕre.

perdurable, sŭperstes.
perecer, pĕrīre, pĕrii, pĕrĭtum.
perenne, pĕrennis.
perezoso, tardus.
perfumado, ŏdōrātus.
Pérgamo *(pl.)*, Pergămă, -orum.
permanecer, mănēre; rĕmănēre, rĕmansi.
permitido (es), lĭcet.
pero, sĕd; ăt; attămĕn.
perpetuo, perpĕtuus.
perro, cănis.
perseguir, sĕquor, sĕqui, sĕcūtus; persĕqui.
pesado, grăvis; -e; ŏnĕrōsus; vălĭdus.
peso, pondus, -ĕris *(n.)*.
pie, pēs, pĕdis; **al pie,** sub pĕde; **estar en pie,** stāre.
piedad, piĕtas.
piedra, lăpis, -ĭdis; **piedra preciosa,** gemma.
piel, cŭtis.
pierna, crus, -ūris *(n.)*.
pingüe, pinguis, -e.
pino, pīnus.
pintar, pingĕre.
pisado, pressus.
plazo, spătium.
poco, exīguus; **con poco,** parvō; **poco a poco,** paulātim.
poder, posse.
poema, carmen, ĭnis.
poeta, vātes.
popa, puppis.
por, pĕr, ā.
¿por qué?, quārē; cūr.
porfía, certāmen.
poner, pŏnĕre.
posarse, insīdo; pōnĕre.
prado, prātum.
preferir, mālo, malle.
preguntarse admirado, mīrāri.
premio, praemium.
preparar, părāre; compărāre; **preparado,** pŏsĭtus.
presa, praeda.
presentarse, ădīre.
presente, mūnus, -ĕris.
prestar, addĕre; aferre; ferre, tŭli; **prestar ayuda,** ferre ŏpem.
presto, cĭto.
prez, prex, -cis.
primavera, vēr.
primero, prīmus.
principio, princĭpium.
proa, prōra.
producir, crĕpāre, crĕpui.
profundo, altus.
promesa, vōtum.
promover, mŏvēre.
pronto, tan pronto como, ut prīmum; **más pronto,** cĭtius.
proseguir, sĕquī.
proteger, dēfendĕre; tĕgĕre, texi, tectum.
próximo, prŏxĭmus.
pueblo, pŏpŭlus.
puerta, porta.
pues, năm; ĕnim; ĭgĭtur.

punto (al), mox; prōtinus.
purificar, piāre, piāvi.
purpúreo, purpŭreus.

Que, quī, quae, **quŏd;** **¿qué?,** quĭd; **¿a qué?,** quĭd; **que,** *(conj.)* ŭt.
quebrar, frangĕre.
quedar, mănēre; **quedar oculto,** lătēre.
querer, vŏlo, velle.
querido, cārus.
quien, quī; **¿quién?,** quĭs.
quizá, forsĭtan.

Racimo, răcēmus, -i.
rama, palmes, -ĭtis.
ramoneo, morsus.
rápido, cĕler, cĕlĕris, cĕlĕre.
rasgar, scindĕre.
raudo, răpĭdus.
rayo, fulmen, -ĭnis.
raza, gens.
razón (con), iūre.
rebaño, armentum, -i; grex, -ĕgis.
recoger, căpio, -ĕre.
reconocer, agnoscĕre, agnōvi, agnĭtum.
recorrer, lustrāre.
reducido, parvus.
reducir, contrăhĕre, contraxi, contractum; **ser reducido,** vetor, verti, versus *(con* in *más acusativo).*
reflejado, rĕpercussus.
refrenar, sistĕre, supprĭmĕre.
regar, spargĕre.
regazo, sĭnus, -us.
rehusar, rĕcūsāre.
reinar, regnāre.
reino, regnum.
reja, vōmer, -ēris; dens.
remo, rēmus.
remoto, priscus.
remover, rĕmŏvēre, rĕmōvi, rĕmōtum; versāre.
reparar, lĕvāre.
repente (de), rĕpente.
repentino, sŭbĭtus.
repleto, plēnus.
reportar, ferre, tŭli.
reposo, quies, -ētis.
resonar, sŏnāre.
respetar, parcĕre.
resplandecer, splendēre; rădiāre.
retirarse, dēcēdĕre, -cessi, -cessum; cēdĕre.
retorcer, torquēre, contorquēre.
retozar, luxŭriāre.
reunir, collĭgĕre.
rey, rex, rĕgis.
ribera, lītus, -ŏris.
rienda, hăbēna.
riesgo, pĕrīcŭlum.
rígido, dūrus.
río, flūmen, -ĭnis; amnis.
riquezas, dīvĭtiae.
rivalizar, contendĕre.
roca, rūpes.
rocío, rōs; **como rocío,** roscĭdus, -a, -um.
rogar, rŏgāre; prĕcāri.

Roma, Rōma.
romper, rumpĕre; ērumpĕre.
Rómulo, Rōmulus.
rosa, rŏsa.
rostro, făcies, -ei; vultus, -us.
rubio, flāvus.
rubor, rŭbor, -ōris.
rudo, rĭgĭdus.
ruido, sŏnĭtus.

Saber, scio, scīre.
sabio, săpiens.
sabor, săpor, -ōris.
sacrificar, mactāre.
sacrificio, daps, dăpis.
sacudir, excŭtĕre, excussi, excussum; discŭtĕre.
saeta, săgitta.
sagrado, săcer.
salida, ortus, -us.
salvación, sălus, sălūtis.
salve, salvē.
salvo, sospes, -ĭtis.
sangre, sanguis, -ĭnis.
sauce, sălix, -ĭcis.
segado, rĕsectus.
seguir, sĕqui, sĕcūtus.
seguro, sēcūrus; certus.
semblante, vultus, -us.
sembrado, culta, -ōrum.
sembrar. consĕrĕre, consēvi, consĭtum; sĕrĕre.
semilla, sēmen, -ĭnis *(n.)*.
sentar, estar, sĕdēre.
separado, dīmōtus.
señal, signum.
señalar, monstrāre.
ser, esse.
sereno, sĕrēnus.
si, sī.
siempre, semper.
siega, messis.
Simois, Sĭmŏīs.
sin, sĭnĕ.
sin embargo, tămen; sĕd.
sincero, candĭdus.
silencio, sĭlentium.
sino, sĕd.
soberano, altus.
sobre, sŭpĕr.
sofocar, comprĭmĕre.
sol, sōl, -is.
soldado, mīles, -ĭtis.
soler, sŏlēre.
solo, sōlus.
sollozar, flēre.
sombra, umbra.
sonido, sŏnus, -i.
sonreír, rīdēre.
sonrisa, rīsus.
sonrojar, pŭdēre.
soplo, spīrĭtus.
soportar, perferre.
sordo, surdus.
sorprender, occŭpāre.
soto, nĕmus.
su, suus.
sucumbir, căděre.
sueño, somnium; somnus.
suelo, sŏlum; hŭmus.
sumergir, dēmergĕre.
superar, vincĕre, vīci, victum.

suplicar, prĕcāri; rŏgāre; ōrāre.
surco, sulcus.
surgir, surgĕre.
sospechar, suspĭcor, suspĭcāri.

Tal, tālis, -e; **tales cosas,** tālia; **el tal,** ille.
también, quŏquĕ, ĕtiam; ĕt.
tampoco, tămĕn.
tan, tăm.
tan grande, tantus.
tanto, tŏt.
tardanza, mŏra.
tarde (más), sērius.
tardo, lentus.
tarea, ŏpus.
temblor, mōtus.
tembloroso, trĕmŭlus.
temer, tĭmēre.
temor, tĭmor; mĕtus.
templo, templum.
tender, porrĭgĕre.
Ténedos, Tĕnĕdos.
tener, hăbēre; tĕnēre; insum *(con dat.).*
teñir, tingĕre.
terminar, confĭcĕre.
tibio, tĕpĭdus; tĕpens.
tiempo, tempus, -ŏris.
tierno, tĕner; parvus.
tierra, terra; tellus, -ūris; hŭmus, **-i.**
tímido, tĭmĭdus.
tiniebla, tĕnĕbra.
Títiro, Tītyrus.
título, tĭtŭlus.
todo, omnis; **todas las cosas,** omnia; cunctus; tōtus.
tomar, trahĕre, traxi, tractum.
tonel, linter, -ris.
torbellino, vortex, -ĭcis.
tormenta, prŏcella.
toro, taurus.
torre, turris.
trabajo, ŏpus.
trágico, trăgĭcus.
tranquilo, plăcĭdus.
transcurrir, transeo, transīre.
transformar, prōdūcĕre (in *más acus.).*
transportar, advehĕre;
transportarse, fĕror, ferri.
través (a), pĕr.
travesía, ĭter.
triste, tristis, -e.
Troya, Trōia.
tú, tū, tĭbī y tĭbĭ, tē.
tuyo, tu, tuus.

Ulises, Ūlīxes, -is.
umbrío, umbrōsus.
uno solo, ūnus.
único, ūnĭcus.
urna, urna.
uso, ūsus, -us.
usura, foenus, -ŏris.
uva, ūva.
útil, ūtĭlis.
último, sŭprēmus.

Vacío, ĭnānis.

valiente, fortis.
valle, vallis.
variado, vărius.
vejez, sĕnecta.
vela, vēlum.
venablo, hastīle, -is.
vencer, vincĕre, vīci, victum.
vencido victus.
velador, vĭgil, -ĭlis.
veneno, vĕnēnum.
venir, vĕnīre, vēni, ventum.
ver, vĭdēre, vīdi, vīsum; cernĕre; conspĭcĕre, aspĭcĕre.
verdadero, vērus.
verde, vĭrĭdis.
vestido, vestis.
vestigio, vestīgium.
verso, versus; carmen, -ĭnis.
verter rodando, volvĕre.
Vesta, Vesta.
vestirse, induĕre.
vez, muchas veces; saepe; **alguna vez,** ōlim; **cuantas veces,** quŏties; **tantas veces,** tŏties; **tres veces,** tĕr; **por primera vez,** prīmum.
viajero, văgus.
víctima, victĭma.
victorioso, victor, -ōris.
vid, vītis.
viejo, sĕnex, -is; **vieja,** ănus, -us.
viento, ventus.
vigor, ops, ŏpis.
vino, mĕrum (vinum).
viñador, vinĭtŏr.
virginidad, virgĭnĭtas.
virtud, virtus, -ūtis.
visible, mănĭfestus.
visión, somnium.
vivificador, almus.
vivir, vīvĕre.
volar, vŏlāre; ăbīre.
volver, r e d e o, -īre, -ii, ĭtum; advertĕre; vertĕre; rĕferre; **volver la vista,** respĭcĕre; **volverse,** fiĕri.
vosotros, vōs.
voto, punctum.
voz, vox, vōcis.
vuestro, vester.

Y, ĕt; -quĕ; **y hasta,** atquĕ.
ya, iăm; **ya**... **ya,** -vĕ... -vĕ.
yacer, iăcēre.
yedra, hĕdĕra.
yelmo, gălea.
yema, gemma.
yerba, herba.
yo, ĕgŏ, mĕī, mĭhī y mĭhĭ, mē.
yugo, iŭgum.

Zona, zōna.

40 Ptas